



*Presidente:* Sr. Jorge E. ILLUECA  
(Panamá).

## TEMA 9 DEL PROGRAMA

### Debate general (*continuación*)

1. El PRESIDENTE: La Asamblea General escuchará un discurso del Sr. Julius Nyerere, Presidente de la República Unida de Tanzania. En nombre de la Asamblea General tengo el honor de darle la bienvenida a las Naciones Unidas y de invitarlo a hacer uso de la palabra.

2. Sr. NYERERE (República Unida de Tanzania) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, en primer lugar, permítame aprovechar esta oportunidad para felicitarlo por haber sido elegido Presidente del actual período de sesiones de la Asamblea General. Su prolongada experiencia diplomática y su demostrada idoneidad personal indican que la Asamblea se verá en buenas manos bajo su dirección. Cuenta usted con los buenos deseos del pueblo de Tanzania en el cumplimiento de esta gravosa tarea y puede tener la certeza de la plena cooperación de la delegación de Tanzania durante el año de desempeño de su cargo.

3. Deseo también rendir homenaje al Secretario General por la labor que ya ha realizado para fortalecer a la Organización y, en particular, por sus empeños en el Africa meridional. Como ya dije desde esta tribuna, el Secretario General y su personal no pueden hacer más que ayudar a los Miembros de las Naciones Unidas a tomar decisiones en aras de la paz y a facilitar la puesta en práctica de todas las decisiones que adoptemos. Las fuerzas de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas pueden hacernos ganar tiempo, pero si nosotros, los Miembros, y en particular los Miembros poderosos, realmente no anhelamos la paz o no estamos dispuestos siquiera a pagar algún precio por ella, el personal de las Naciones Unidas puede lograr muy poco, si es que logra algo. Por lo tanto, no puedo dejar de expresarles mi agradecimiento, especialmente a nuestro idóneo Secretario General, por los grandes esfuerzos que realizan en nuestro nombre.

4. La última vez que hice uso de la palabra ante la Asamblea General fue en el vigésimo quinto período de sesiones [1867a. sesión], en octubre de 1970, cuando dediqué la mayor parte de mi discurso a los problemas del colonialismo y el racismo en el Africa meridional. Desde entonces se han logrado progresos; Angola, Mozambique y los demás territorios que eran a la sazón colonias portuguesas ahora son naciones soberanas y Miembros de la Organización. También está Zimbabwe; pero la paz y la libertad no se han instaurado en nuestra región.

5. El peligro de que se confundan la lucha de liberación del Africa meridional con un conflicto de poderes entre el Oriente y el Occidente se ha hecho mayor y más notorio. Namibia aún se halla ocupada por Sudáfrica y los intentos por aislar a Sudáfrica, con su práctica de *apartheid*, de la comunidad mundial, que ya se perfilaban durante el decenio de 1970, aparentemente se encuentran ahora en proceso inverso. Por cierto, lejos de obligarla a asumir una posición defensiva a raíz de la presión mundial, se ha permitido a Sudáfrica que ataque a sus vecinos y poca ha sido la reacción de la comunidad internacional. Ha recibido sólo condenaciones verbales, si las hubo, con motivo de sus incursiones contra Mozambique y Lesotho, así como por sus actividades de desestabilización en aquellos países y también en Zimbabwe y Zambia, además de sus incontables agresiones contra Angola que culminaron con la ocupación de parte del territorio angoleño.

6. Los intentos de Sudáfrica de desestabilizar a sus vecinos están intensificándose. Sin embargo, muchos tratan a Sudáfrica como si fuera un miembro respetable de la comunidad mundial al que se puede alentar mediante un compromiso constructivo para que se convierta en un buen vecino. Pero cuando esos países procuran el apoyo mundial, algunos Miembros de las Naciones Unidas les dicen que si simplemente evitan provocar a Sudáfrica no padecerían los problemas económicos, sociales y políticos que los ataques sudafricanos les originan. La provocación a que se alude es la oposición pública y manifiesta al *apartheid*, al igual que la recepción de refugiados procedentes de Sudáfrica.

7. Desafortunadamente para los vecinos de Sudáfrica, la verdadera provocación que ellos plantean es su propia existencia. El ejemplo de naciones independientes, especialmente a lo largo de sus fronteras, que proclaman la igualdad de los seres humanos y tratan de promover la dignidad del hombre constituye una amenaza continua para el régimen de *apartheid*.

8. Por lo tanto, la opción que tienen los vecinos de Sudáfrica es evidente: son cómplices del régimen racista o deben estar dispuestos a defenderse de sus ataques. Las Naciones Unidas tienen también que apoyarlos en su defensa o convertirse en coautores de los ataques del Estado racista contra su propio pueblo y sus vecinos. Dentro de este contexto, las Naciones Unidas significan todos nuestros Estados, separada y colectivamente. La neutralidad en materia de racismo es inmoral y políticamente insostenible a largo plazo.

9. No sólo en relación con el *apartheid* las Naciones Unidas tienen la responsabilidad de hacer pesar su voluntad sobre Sudáfrica. Nosotros, las Naciones Unidas, hemos puesto fin al mandato de Sudáfrica sobre Namibia. Tras largos debates y consultas el Consejo de Seguridad aprobó la resolución 435 (1978) ya hace cinco

años. Su propósito era lograr el traspaso del poder al pueblo de Namibia y poner fin a la guerra de emancipación que se libraba allí. Las negociaciones para la puesta en práctica de la resolución han avanzado desde entonces a paso de tortuga. Sudáfrica ha estado planteando constantemente tácticas dilatorias y presentando nuevas objeciones al plan, en tanto que la South West Africa People's Organization (SWAPO) ha hecho concesión tras concesión en búsqueda de la paz.

10. Como resultado de las deliberaciones del Consejo de Seguridad, el Secretario General asumió recientemente un papel central en las negociaciones. Actuando en nuestro nombre, visitó el África meridional e informó que el plan de transición, como se estableció y negoció, contaba ahora con la aceptación de ambas partes. Sin embargo, Sudáfrica se niega a comenzar su ejecución por el hecho de que Angola tiene tropas cubanas en su suelo que la ayudan a defender su soberanía y su integridad territorial.

11. Debo reiterar una vez más que Tanzania rechaza categóricamente este intento de vincular la independencia de Namibia con la retirada de las tropas cubanas de Angola. Sabemos que Sudáfrica ha adoptado esta política en los últimos dos años por estímulo de un miembro permanente del Consejo de Seguridad. Sabemos que Sudáfrica se muestra contumaz porque cuenta con el aliento de ese Estado. Tanzania sigue afirmando que Angola es un Estado soberano e independiente, el cual ha soportado la agresión externa desde el momento mismo de su nacimiento. Tiene el derecho de tomar decisiones propias acerca de sus necesidades de defensa. El intento de vincular la independencia de Namibia con las decisiones soberanas de Angola es algo que las Naciones Unidas deben rechazar por unanimidad.

12. El pueblo de Namibia tiene un país y lucha para lograr la libertad de gobernarse a sí mismo. Lo que padece es el constante colonialismo de Sudáfrica, pero no carece de una patria. La población no blanca de Sudáfrica tiene un país, Sudáfrica. Lo que padece esa población son los males de la discriminación racial bajo el *apartheid*. Aun los intentos de Sudáfrica de negar la ciudadanía a su población negra mediante la creación de los llamados territorios patrios independientes no cuentan con el reconocimiento de la comunidad internacional. Seguimos reconociendo el derecho de la población sudafricana a la totalidad de Sudáfrica.

13. En cambio, el pueblo de Palestina no tiene una patria. Constituye una nación sin un país. En 1947, mucho antes de que Tanzania viera la luz, la Asamblea General decidió que para dar una patria al pueblo judío, que no la tenía, debía dividirse en dos la tierra de Palestina. Esa decisión planteó sus complicaciones concomitantes. No cabe sorprenderse de que los palestinos y otras poblaciones árabes la rechazaran y se resistieran a su ejecución. Empero, con el antecedente de los sufrimientos del pueblo judío en Europa, la comunidad internacional siguió adelante con el Plan de Partición [resolución 181 II]. La justificación de esa decisión fue reparar el mal hecho al pueblo judío por el fascismo de Hitler.

14. Hoy es el pueblo de Palestina el que carece de una patria. Aún se pone en tela de juicio su derecho a Gaza y a la Ribera Occidental. ¿Cómo puede la humanidad

tolerar esa injusticia? ¿Cómo puede la comunidad internacional reconocer el "derecho" del pueblo judío a una parte de Palestina y, sin embargo, negar al pueblo árabe de Palestina el derecho a constituir su propio Estado por lo menos en una parte de ese territorio?

15. Tanzania reconoce al Estado de Israel, pero no reconocemos el derecho de ese Estado a negar una patria al pueblo de Palestina, ni a rehusar negociar con la auténtica representante de ese pueblo, la Organización de Liberación de Palestina (OLP). Tampoco reconocemos el derecho de Israel a cometer agresiones a su antojo contra sus vecinos, ocupando amplias zonas del Líbano y haciendo que su retirada dependa de actos de otros Estados.

16. Las Naciones Unidas alentaron la creación del Estado de Israel. Ambas superpotencias, de consuno, participaron en la decisión original de dividir a Palestina. Ambas tienen la responsabilidad de trabajar también de consuno, y en un esfuerzo concertado con la comunidad internacional, para lograr que el pueblo palestino ejerza su derecho inalienable a la libre determinación, incluido el derecho a crear un Estado independiente propio en Palestina.

17. Deseo referirme a un problema mundial de importancia y pertinencia especiales para el África.

18. En la Asamblea General, en innumerables reuniones internacionales grandes y pequeñas y en varias comisiones internacionales de alto nivel hemos debatido los problemas de la pobreza en el mundo, el funcionamiento de las instituciones mundiales de comercio y financiación y las responsabilidades económicas recíprocas de nuestras naciones. Sin embargo, la dura realidad es que la indecencia, e inclusive la obscenidad, de una pobreza absoluta hoy están más difundidas y afectan a más gente en el mundo que antes. La brecha entre las naciones ricas y pobres es cada vez más amplia a medida que transcurre el tiempo. Y en los últimos años, muchos países africanos han experimentado una caída objetiva, y también relativa, en un nivel ya sumamente bajo de la riqueza nacional. Finalmente, los vínculos financieros y económicos íntimos entre los países del tercer mundo y las naciones desarrolladas han hecho que los problemas de la pobreza nacional del tercer mundo repercutan con efecto perjudicial en las economías de las naciones ricas.

19. Esta es la realidad, y es indiscutible. Creo que existe acuerdo general en que, en definitiva, esta realidad es incompatible con la paz mundial. Pero cuando analizamos sus causas y las medidas necesarias para corregirlas, surgen entonces discrepancias entre nosotros; especialmente discrepancias entre lo que hoy se conoce como el "Sur económico" y los miembros dominantes del "Norte económico". Además, en los últimos tiempos nuestros debates se han hecho cada vez más hueros y las conferencias internacionales, cada vez más numerosas, producen resultados de menor contenido.

20. En general, concluimos nuestras reuniones felicitándonos mutuamente por nuestros discursos y conviniendo en volver a reunirnos en otro intento por llegar a un consenso sobre una acción conjunta. A veces algunos países han aumentado su asistencia económica a las naciones pobres o han mejorado las condiciones de su asistencia como resultado de una reunión. Pero otras veces

algunos Estados han disminuido su ayuda o han empeorado sus condiciones. De cualquier forma, el fondo y las bases de las relaciones económicas entre nuestros Estados sólo en muy raras ocasiones han mejorado en forma notoria como consecuencias de nuestras reuniones. En verdad, a juzgar por lo que nos muestra la crisis económica que hoy afecta al mundo entero, esas relaciones han empeorado. En el ínterin, los sistemas e instituciones internacionales que existen en la actualidad han resultado cada vez menos idóneos para cumplir las funciones de promover el comercio y la prosperidad en todo el mundo. ¿En qué nos equivocamos?

21. En nuestras conferencias nos reunimos como gobiernos. Esto es lógico porque es menester tomar decisiones. Tenemos como propósito debatir un problema y hallar una solución. Pero cada uno de nosotros comienza declarando su propia posición al respecto, lo que se considera erróneo y el tipo de acción, de haber alguna, que se está dispuesta a apoyar. Partiendo de estas posiciones fijas procedemos a negociar. En las comisiones y en los corredores de nuestras salas de conferencias discutimos quién cederá un poco en alguna cuestión y lo que exigirá a cambio. Por lo general, en una reunión numerosa están los “inflexibles” y a veces entre ellos “los mediadores”. El resultado es o bien un triunfo aparente para los más intransigentes —una intransigencia que carecería de sentido a menos que el gobierno testarudo tuviera también poder— o un consenso engañoso que puede ser objeto de una docena de interpretaciones distintas, con muy poco o nada de medidas prácticas. Porque nos hemos reunido como rivales y partimos como rivales, sea que consideremos el resultado de nuestra reunión como una victoria o que lo veamos como una derrota.

22. Pero se está haciendo cada vez más evidente que tenemos muchos objetivos económicos internacionales comunes. También resulta claro que el debate dirigido en forma positiva puede permitir llegar a un acuerdo sobre cómo debemos proceder para alcanzar esos objetivos.

23. Primero, todas las naciones —capitalistas, socialistas, agrícolas, industriales, pobres y ricos— quieren y necesitan algún tipo de estabilidad económica internacional. Las organizaciones comerciales, públicas o privadas, prefieren tener algún conocimiento previo de sus futuros costos de producción y de las cantidades de materias primas que posiblemente necesiten o estén disponibles. Cuanto más prolongado es el período de gestación de una inversión, más importante se torna la estabilidad para quienes consideren esa inversión. Los trabajadores también desean una seguridad de que podrán ganarse la vida en el futuro. De manera que la cuestión prioritaria para todos nosotros es la creación o la reinstauración de esa estabilidad económica que es base necesaria para nuestro bienestar futuro. En las décadas de 1950 y 1960, el FMI y otras organizaciones de Bretton Woods realizaron esa labor, por lo menos en una medida razonable. Es evidente que ya no pueden desempeñar esa función: aunque todavía existen, no hay estabilidad y menos aún progreso económico.

24. Segundo, ninguna de nuestras naciones quiere el hambre y la inanición, las epidemias y las plagas, o los disturbios sociales y guerras concomitantes, en ninguna parte del mundo. Estos males ya no pueden limitarse a

las fronteras nacionales; sus efectos alcanzan a otros países que están inclusive a miles de millas. Debemos encarar juntos el problema de la pobreza mundial. El interrogante para nosotros no es si debemos hacerlo, sino cómo hacerlo más eficazmente.

25. Tercero, todos nosotros, naciones ricas y pobres, queremos aumentar la riqueza producida y disponible para nuestro pueblo. Seamos elegidos o no, todos nuestros gobiernos saben que tenemos mayores posibilidades de evitar problemas cuando la población goza de un nivel de vida elevado, y viceversa. Y todos nosotros sabemos, creo, que los disturbios sociales en otros países pueden afectar a nuestra propia nación si mantenemos un comercio regular con él o si por algún otro motivo tenemos estrechos contactos con ese país.

26. Este interés legítimo en el progreso y bienestar recíproco no le da a ningún Estado el derecho de injerirse políticamente en los asuntos de otro Estado. Significa, sin embargo, que a la larga todos sufrimos si el sistema económico internacional afecta constante y adversamente la remuneración que puede obtener un determinado tipo de economía o un trabajador pueda recibir. Significa que todos nos beneficiaríamos con un sistema que facilitara la prosperidad de aquellos a quienes quisiéramos vender y que salvaguardara la capacidad de nuestros acreedores de pagarnos al producir y vender bienes. Desde el punto de vista económico un cliente empobrecido no es bueno para el dueño de un negocio, una persona sin bienes no es útil para el granjero y un deudor en bancarrota es desastroso para un banco.

27. Todos nosotros tenemos estos intereses en común. Pero en la actualidad no resulta claro si, frente a la crisis económica mundial del momento, las naciones ricas aún comprenden que están ineludiblemente vinculadas a las pobres. Escuchamos hablar de proyecciones económicas y programas de acción como si la recuperación de esta recesión debiera comenzar entre los ricos, internamente y entre ellos. Se dice que las naciones pobres serán así “rescatadas” por las ricas, una vez que éstas hayan superado sus problemas de desempleo, baja demanda y baja producción. Mientras tanto, se sugiere que la transferencia de recursos de los ricos a los pobres debe reducirse en términos reales y que debe rechazarse todo aumento importante de la liquidez internacional por temor a los posibles efectos inflacionarios que tendría en los países ricos.

28. Estos razonamientos, y las medidas en que ellos se basan, constituyen otro ejemplo de la negativa a considerar los problemas mundiales desde una perspectiva global, lo que en definitiva va en detrimento de ricos y pobres por igual. En 1980 el informe de la Comisión Brandt<sup>1</sup> hablaba de la urgente necesidad de adoptar medidas internacionales para evitar los peligros de un desmoronamiento económico, social y político en muchos países del tercer mundo, con sus consecuentes repercusiones para la paz del mundo y la prosperidad de las naciones desarrolladas. En el informe se formularon propuestas que no se han llevado a la práctica.

29. Este año, la Comisión publicó un segundo informe<sup>2</sup> en el que también se formularon propuestas prácticas elaboradas por personas procedentes del Norte y del Sur con distintos criterios ideológicos en cuanto a los problemas económicos. A juzgar por el sexto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre

Comercio y Desarrollo, celebrado en Belgrado del 6 de junio al 2 de julio de 1983, y muchos otros indicios, aparentemente una vez más vamos a desconocer su ardua labor y su éxito en el logro de acuerdos sobre cuestiones de fondo. Pero los acontecimientos ocurridos entre 1980 y 1983 confirmaron el primer análisis de la Comisión Brandt. Se han producido disturbios sociales y crisis financieras o económicas, así como inquietudes políticas y alianzas de conveniencia en muchos países pobres del mundo. Asimismo, la denominada "recuperación económica" de las naciones desarrolladas sigue "comenzando" y retrocediendo ante la amenaza de algún nuevo desastre en el tercer mundo o de algún nuevo cambio económico en el ámbito de las relaciones políticas mundiales.

30. Al señalar estos hechos no tengo el propósito de atribuir mala fe a la población de ninguna nación ni a ningún dirigente, y menos aún el de maltratarlos. Así como el mundo está repleto de ejemplos de miseria, desgracia y muerte que se pueden evitar, también lo está de ejemplos de generosidad humana hacia otros seres humanos. El problema no radica en la deliberada falta de humanidad de los pueblos ricos ni en las malas intenciones que puedan tener algunos dirigentes del mundo. Radica en que no reconocemos que el problema de las naciones pobres es sólo parte —aunque una parte muy acuciante— de un problema mundial común y conjunto. Esto requiere medidas de parte de nosotros, según nuestra fuerza relativa.

31. Ni siquiera esa parte prioritaria del problema que se refiere a los países pobres resulta simple. Tampoco constituye un problema único. Frecuentemente a los pobres se nos habla de los millones de dólares que se han "invertido" en nuestros países. Es cierto que se ha dado alguna ayuda económica. Se nos señalan nuestros fracasos y nuestros errores —que existen— porque el programa en general y desde un punto de vista histórico, está en su albor. Todos los países, donantes y receptores, somos prestamistas y prestatarios por igual y, estamos aprendiendo a desarrollar una nación en el siglo XX al tratar de desarrollarnos. Estamos aprendiendo a caminar caminando. Y simultáneamente con la transferencia deliberada de recursos hacia el tercer mundo mediante ayuda, préstamos concesionarios o inversiones privadas, existe una automática e inadvertida transferencia de recursos del tercer mundo hacia las naciones ricas, pues las deudas se pagan con intereses —a veces muy elevados—, los beneficios de las empresas del tercer mundo van a parar a otras partes y los términos del comercio internacional se mueven inexorablemente contra los productores de bienes primarios.

32. Existe un desequilibrio y una crisis económica en el mundo. Aumenta el desempleo en el Norte, con un ritmo de crecimiento económico cada vez más bajo; surgen crisis de la deuda internacional que amenazan toda la estructura del comercio y las finanzas mundiales; los países menos desarrollados se ven cada vez más pobres y sus posibilidades de un futuro progreso se vuelven cada vez más remotas. Al mismo tiempo, se estancan las negociaciones entre el Norte y el Sur y algunos preferirían que no existieran negociaciones globales. ¿A dónde vamos desde aquí? ¿Cuál es la salida de este marasmo en el que parece estamos inmersos?

33. Este problema mundial sólo puede resolverse con la acción común de todas las naciones. Por eso, los po-

bres hacemos un llamamiento a las grandes naciones del mundo para que permitan la realización de negociaciones globales significativas. Les estamos haciendo ese llamamiento para que, juntos, podamos hallar soluciones auténticas para nuestros problemas comunes. Pero si algunas naciones no pueden ver que se trata de un problema mundial, o no se consideran por ahora en condiciones de sumarse a la labor de encarar el problema, el resto de nosotros debe hacer lo que pueda como grupo, grande o pequeño, reunido con ese fin.

34. Las instituciones de Bretton Woods fueron creadas sin la Unión Soviética y sus aliados. Durante unos veinte años sirvieron los propósitos de sus miembros iniciales. Hoy resulta claro, muy claro, que estas instituciones no pueden satisfacer las necesidades de los pobres y, por tanto, no tiene la eficiencia suficiente para servir los intereses de los ricos en nuestro mundo interdependiente. Su fracaso se debe en parte a que no cuentan con los fondos necesarios; pero más aún porque ni sus estructuras ni sus normas estaban orientadas a encarar el problema de la pobreza.

35. El mundo ha cambiado desde la década de 1940. Se necesita el cambio para permitir que esas instituciones encaren los problemas de los países en desarrollo, así como también los de los países desarrollados. Si no podemos trabajar juntos para satisfacer las necesidades de la década de 1980, entonces que aquellos gobiernos del Norte y del Sur, que reconocen la necesidad de actuar, se reúnan para hacer cuanto esté a su alcance. No es necesario cerrar ninguna puerta a ninguna nación que no esté dispuesta a actuar ahora. Pero tampoco debemos permitir que ninguna nación o naciones, por poderosas que sean, impidan que el resto de nosotros haga lo que esté dentro de nuestras posibilidades para detener esta corriente hacia el desastre.

36. Encarar los problemas económicos del mundo moderno significa reconocer la interdependencia de las naciones. Y significa utilizar algunos de los recursos mundiales —más de los que utilizamos ahora— para la inversión en el desarrollo de los seres humanos, de su creatividad y productividad. Por último, significa encarar directamente la pobreza y el atraso, allí donde se encuentren; es decir, en el tercer mundo, atendiendo los principios del crecimiento orgánico. Hemos de aceptar que los resultados no pueden llegar ni llegarán rápidamente. Serán más lentos cuanto menor sea el número de naciones que cooperen en estas tareas. Es preferible que actúen unas pocas naciones a que no exista acción alguna. Sin embargo, hago un llamamiento sincero para que comiencen ahora las negociaciones globales, bajo los auspicios de las Naciones Unidas.

37. Nosotros, los pobres, nos preguntamos frecuentemente de dónde provendrán estos recursos extraordinarios. A este mundo no le faltan recursos; lo único que le falta es la voluntad política de enfrentar la indecencia de la pobreza mundial. Cuando una superpotencia, o una nación rica, o incluso una nación relativamente rica, decide que algo es necesario, habitualmente lo hace. Pero no se contará con recursos a menos que los ricos decidan que es cuestión prioritaria la eliminación de la pobreza en el mundo.

38. Aunque el ingreso nacional de los países ricos ha estado aumentando durante los dos decenios últimos y

aumenta todavía, aunque ahora lo hace más lentamente, en la práctica ninguna porción de ese aumento se ha destinado para aliviar la pobreza del tercer mundo. Por ejemplo, el porcentaje del producto nacional bruto utilizado por los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) con ese fin, fue menor en 1978, y es menor en la actualidad a lo que era en 1965. De ahí que no sea muy convincente la sugerencia de que cuando termine la recesión se podrá atacar la pobreza mundial.

39. En 1982, el mundo gastó 850.000 millones de dólares en armamentos; los gastos de los países de la OCDE y de la Organización de Países Exportadores de Petróleo en ayuda oficial para el desarrollo fueron aproximadamente de 36.000 millones de dólares. Según el *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1983*, publicado por el Banco Mundial, en 1981 el ingreso neto por préstamos públicos con garantía pública a 34 países con ingresos bajos, incluyendo la India y China, ascendieron a poco más de 5.000 millones de dólares. Las inversiones privadas directas supusieron unos 500 millones de dólares, casi la mitad de los cuales fue en un país de esta categoría que es productor de petróleo.

40. Esto me lleva a mi última observación. ¿Qué significa este gasto de defensa, al que todos damos tan alta prioridad? Todas las naciones, incluidas las más pobres, dedican algún dinero a armamentos y defensa. Pero más de la mitad del gasto mundial total está a cargo de las superpotencias, y una gran proporción del resto corresponde a los aliados de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN) y de la Organización del Tratado de Varsovia.

41. Hay quienes creen que la capacidad de disuasión mutua de los bloques de poder constituye una contribución a la paz; pero si eso es cierto, entonces el propósito se ha logrado. Cada bloque de poder tiene capacidad para destruir al otro y a todos nosotros juntos muchas veces. Sin embargo, un hombre, una mujer o un niño sólo puede ser matado una vez. La superioridad militar sobre un adversario potencial o temido de una nación no requiere la capacidad de matar a toda su población once veces más bien que diez.

42. Algunos de nosotros vemos un peligro mundial constante en la cantidad de armas que están desplegadas, o que vuelan o que flotan, o que se mueven bajo el agua listas para ser disparadas en cualquier minuto de cualquier día. Ese peligro disminuiría mediante la destrucción de algunas de las armas que ya existen.

43. Negociar el desarme no es un asunto simple, aunque exista la voluntad de hacerlo. Sin embargo, la congelación nuclear constituiría la base para entablar negociaciones serias que pudiesen avanzar en materia de desarme. De momento, se están produciendo nuevas armas con más rapidez de la que se logra un acuerdo sobre control de las viejas.

44. La dificultad del desarme radica, primero y antes que nada, en la falta de confianza entre las naciones y entre los hombres. Esa desconfianza puede estar alimentada por muchos factores, pero a mi juicio el temor es la raíz. Cuando Moscú o Washington hacen una nueva propuesta de desarme, la reacción primera e inmediata del otro es la sospecha. Por cierto que sería más cons-

tructivo responder a cualquier nueva iniciativa de la otra parte con un acuerdo para debatir la idea y considerar si es viable. ¿Y es menester que esas propuestas se hagan públicamente? Una propuesta pública requiere una respuesta pública. Pero, ¿es éste acaso el mejor modo de tratar temas tan fundamentales como el desarme nuclear?

45. Es necesario adoptar un enfoque positivo para resolver cualquier problema internacional. Somos habitantes de un mismo planeta. Ni la precipitación nuclear, ni la peste bubónica, ni la violencia nacida de la frustración, ni siquiera las desgracias del hambre evitable, pueden limitarse a las fronteras nacionales o a los continentes. El desarrollo, el desarme, el medio ambiente, todos son problemas mundiales, aun cuando los juzguemos desde el punto de vista de nuestros Estados soberanos e independientes. Pueden y deben ser tratados por todos nosotros trabajando de consuno, porque lo peor que puede ocurrirnos es que nos perjudiquemos mutuamente y lo mejor, que nos beneficiemos de la cooperación sobre la base de la igualdad.

46. Si así lo decidimos, las Naciones Unidas pueden convertirse en un gran instrumento de paz, una paz basada en abordar los problemas mundiales tal como son, problemas comunes de una humanidad común.

47. Tal vez no gustemos de los demás y quizás desconfiemos del prójimo. Pero ni la simpatía ni la desconfianza son pertinentes. En este siglo XX nuestras naciones tienen que trabajar juntas para sobrevivir. La alternativa es la muerte, la de todos nosotros y la de nuestros pueblos. La elección está en nuestras manos: una cooperación lenta y laboriosamente forjada o el caos, la inseguridad y el desastre inevitables y generalizados.

48. Decidámonos a trabajar juntos por el bien de la humanidad.

49. El PRESIDENTE: En nombre de la Asamblea General, quiero agradecer al Sr. Julius Nyerere, Presidente de la República Unida de Tanzania, la histórica declaración que ha formulado.

50. A continuación, la Asamblea General escuchará el discurso del Sr. Petar Tanchev, Primer Vicepresidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria. Me complace en darle la bienvenida y le invito a hacer uso de la palabra ante la Asamblea General.

*Su Excelencia, el Sr. Petar Tanchev, Primer Vicepresidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, es acompañado a la tribuna.*

51. Sr. TANCHEV (Bulgaria) (*interpretación del inglés\**): Señor Presidente, me siento sumamente complacido de felicitarle por su elección para presidir el trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General. Confío en que bajo su orientación capaz el período de sesiones resultará fructífero y exitoso. También quiero hacer llegar mi gratitud a su predecesor, Sr. Hollai, por su hábil actuación mientras ocupó este cargo durante el trigésimo séptimo período de sesiones. Aprovecho la oportunidad para felicitar al Secretario General.

\* Versión inglesa, facilitada por la delegación, del discurso pronunciado en búlgaro.

52. En nombre de mi país, cordialmente doy la bienvenida al nuevo Miembro de las Naciones Unidas, el Estado de San Cristóbal y Nieves.

53. Hoy más que nunca, la atención de todos los pueblos se centra en las actividades de la Asamblea General. Esto se debe a que los problemas más importantes de la actualidad, y particularmente el problema de cómo impedir la guerra y preservar la paz, han adquirido literalmente una significación vital para el destino de todos y cada uno de los hombres de cada nación y de la humanidad en su conjunto. También se debe a que la actual situación internacional suscita una profunda sensación de alarma. En toda la historia posterior a la segunda guerra mundial no ha habido otro período tan complicado y de tanta tirantez como el que estamos viviendo actualmente.

54. Todo esto es consecuencia de la actitud seguida por los Estados Unidos y ciertos países de la OTAN, cuyo objetivo es lograr la superioridad militar estratégica sobre la Unión Soviética y los otros países de la comunidad socialista. Esto ha conducido a un aumento descontrolado de la carrera de armamentos. Asimismo, ha exarcebado la tirantez en diversas regiones del mundo y ha encendido nuevos focos de crisis.

55. Una parte integrante de esta política es el total enfrentamiento, que también se refleja en ciertos intentos de injerirse en los asuntos internos de los países socialistas y orquestar campañas denigrantes.

56. El último ejemplo a este respecto ha sido la campaña contra la Unión Soviética en relación con el incidente ocurrido con la aeronave surcoreana. Al mismo tiempo que expresamos nuestro más sincero pesar por la pérdida de vidas humanas, estamos convencidos de que la total responsabilidad de esta tragedia recae en aquellas fuerzas que, a sangre fría, urdieron y ejecutaron este acto criminal y provocativo. Esas fuerzas han ido demasiado lejos en sus insinuaciones negando condiciones normales elementales para que pudiera llegar a este período de sesiones de la Asamblea General el jefe de la delegación de la Unión Soviética.

57. Esta situación de los asuntos internacionales no tiene, en los hechos, porvenir, ni posibilidades de éxito, tanto en el campo político como en el campo militar. Debido a los riesgos sumamente peligrosos que plantea para la suerte de los pueblos, se ha encontrado, naturalmente, con la resistencia de la abrumadora mayoría de los Estados, que está profundamente interesada en el mantenimiento de la paz y en la promoción de una cooperación internacional equitativa y mutuamente benéfica. Esto ha sido elocuentemente reafirmado por las decisiones de la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados celebrada en Nueva Delhi del 7 al 12 de marzo de 1983 [véase A/38/132] que, como es bien sabido, representa un factor positivo importante en el escenario internacional. Al mismo tiempo, la política de rearme y de enfrentamiento ha motivado protestas de los más amplios estratos de la comunidad internacional.

58. Nunca antes habían existido tantas y tan terribles armas en la Tierra, capaces de destruir la vida. Es por esto que la humanidad nunca había desplegado tantos y tan enérgicos esfuerzos para preservar la paz y para eli-

minar la posibilidad de que una guerra nuclear se transforme en una horrorosa realidad. Preservar la vida en la tierra y salvar a la civilización humana es la tarea primordial de nuestro tiempo.

59. La República Popular de Bulgaria está convencida de que el camino consiste en renunciar a la política de enfrentamiento y a la carrera de armamentos, y en avanzar hacia un auténtico desarme, particularmente en el campo nuclear. Una base firme y real en que podemos confiar para el logro de este objetivo es el actual equilibrio de fuerzas militares estratégicas. Los acontecimientos posteriores a la guerra prueban que cualquier esfuerzo para obtener superioridad militar resulta fútil y sólo aumenta la amenaza de un conflicto nuclear total. El camino para afianzar la seguridad de cada Estado y del mundo en su conjunto entraña, necesariamente, frenar la confrontación militar mediante el desarme. La política de desarme y de distensión es la única alternativa a una aniquilación mutua.

60. Actualmente esta verdad irrefutable ha adquirido un extraordinario significado de actualidad para Europa. Una cuestión de vital importancia para los europeos, así como para otros pueblos del mundo, viene siendo tratada hoy en Europa. La opción que se ofrece a nuestro continente, nuevamente, exige que, al rechazar la cortina de humo de la propaganda, se reconsideren los hechos de manera más responsable y con un criterio realista acerca de las consecuencias. La verdad es que el emplazamiento planificado de nuevos proyectiles estadounidenses de alcance medio en ciertos países europeos occidentales integrantes de la OTAN está destinado a asegurar la superioridad militar unilateral y representa una preparación deliberada para un primer ataque nuclear contra los países socialistas. El argumento de que el emplazamiento de esos proyectiles facilitaría la concertación de un acuerdo sobre reducción de armas es totalmente infundado. Naturalmente, nuestros países se verán obligados a tomar medidas para contrarrestarlos para asegurar su legítima defensa. El único resultado tangible del emplazamiento de nuevos proyectiles en Europa occidental sería el aumento del nivel de enfrentamiento nuclear y el riesgo de transformar al continente en un escenario de conflicto nuclear. En nuestra era nuclear, la seguridad de algunos Estados no puede lograrse a expensas de la seguridad de los otros. Corresponde a todos los Estados y los dirigentes políticos tomar todo esto en consideración.

61. Las conversaciones de Ginebra entre la Unión Soviética y los Estados Unidos han entrado en su etapa crucial. Los preparativos acelerados para el emplazamiento de los nuevos misiles de los Estados Unidos, sin embargo, se están llevando a cabo paralelamente con las conversaciones, lo que causa una muy seria preocupación. En nuestra opinión, todavía no es demasiado tarde para alcanzar un acuerdo justo basado en el principio de la igualdad y de igual seguridad. No debe pasarse por alto esta oportunidad histórica. Un sustancial paso adelante a este respecto, lo constituyen las propuestas constructivas presentadas por la Unión Soviética.

62. Como país europeo, la República Popular de Bulgaria mantiene la posición de que su responsabilidad ante la presente y futuras generaciones entraña la eliminación del peligro nuclear en Europa, dando así un fresco ímpetu a la distensión, para que Europa pueda llegar

a ser un continente de paz, libre de armas de destrucción en masa, donde todos los Estados puedan mantener relaciones de cooperación sobre la base de una plena igualdad y respeto mutuo, en interés del progreso y la prosperidad de las naciones.

63. Una señal que nos hace abrigar esperanzas a este respecto es la celebración con éxito de la reunión de Madrid. Esto confirma nuevamente que, habiendo buena voluntad política, es posible aún en la presente y complicada situación internacional proseguir un diálogo que lleve a acuerdos mutuamente aceptables. En nuestra opinión, es vitalmente importante para el proceso que principió en Helsinki continuar y mejorar las relaciones en Europa y que se desarrollen de conformidad con el espíritu y la letra del Acta Final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa firmada en Helsinki el 1º de agosto de 1975. En vista de los problemas más urgentes que encara nuestro continente, ponemos énfasis como factor particularmente significativo y promisorio en la decisión de convocar una Conferencia sobre Medidas de Fomento de la Confianza, la Seguridad y sobre el Desarme en Europa.

64. El establecimiento de zonas libres de armas nucleares en varias regiones de Europa y del mundo, es de la mayor importancia para el mantenimiento de la paz. Por esta razón, el pueblo de la República de Bulgaria no solamente apoya las propuestas realistas que se han presentado al efecto, sino que trabaja activamente en esa dirección.

65. Situada en la Península de los Balcanes, la República Popular de Bulgaria tiene un interés vital en la realización de la idea de convertir esta región en una zona libre de armas nucleares. Las propuestas concretas de mi país para acelerar los esfuerzos en este sentido son bien conocidos. Están completamente en consonancia con la política basada en los principios de paz, comprensión y cooperación en los Balcanes, que la República Popular de Bulgaria ha perseguido consistentemente. Como un ejemplo elocuente a este respecto, quisiera recordar nuestra propuesta para la firma de un código de relaciones de buena vecindad entre los países en esa parte de Europa. Esta política de principio va en el mejor interés de todos los pueblos de los Balcanes y de Europa y constituye una genuina contribución al fortalecimiento de la paz y la seguridad en el mundo.

66. Situada muy cerca del Mediterráneo, la República Popular de Bulgaria está interesada en fomentar la paz y la cooperación en la región y considera de gran interés para todos las iniciativas constructivas dirigidas a esta finalidad.

67. Para el pueblo de la República Popular de Bulgaria y también para los otros países de la comunidad socialista, el deseo por la paz emana de la misma naturaleza del sistema socialista. Una sociedad que está dedicada por entero al trabajo y a la construcción en beneficio de todos sus miembros, no puede desear la guerra. Tal sociedad no necesita guerra; la guerra es ajena a su propia naturaleza. Dicha sociedad necesita paz así como una cooperación internacional mutuamente benéfica y equitativa. Es precisamente por esta razón que los Estados de la comunidad socialista han perseguido incansablemente, y continuarán haciéndolo, una política de principios constructivos en defensa de la paz, del fortaleci-

miento de la seguridad internacional, del fomento de la confianza y la cooperación entre los pueblos. En el mundo de nuestros días no hay otro camino más que el de la coexistencia pacífica de los Estados con diferentes sistemas sociales, el fomento de las relaciones internacionales sobre la base de la estricta observancia de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las normas del derecho internacional.

68. En el presente momento, particularmente importante y, debería decir, vital para el futuro de la humanidad, la política de amor a la paz de los países de la comunidad socialista, ha sido reafirmada nuevamente en la Declaración Política adoptada en Praga [A/38/67] el 5 de enero de 1983 y en la declaración conjunta de Moscú del 28 de junio de 1983 [A/38/292]. Estos documentos contienen valoraciones detalladas de la situación internacional actual, así como iniciativas constructivas y realistas, y propuestas para disminuir las tensiones y resolver los problemas cardinales de nuestros días, en primer lugar la eliminación del peligro de guerra nuclear, la cesación de la carrera armamentista y el procedimiento para lograr el desarme sobre bases de equidad y seguridad igual.

69. Infortunadamente, estas propuestas e iniciativas concretas para reducir la amenaza militar en Europa y en el mundo no han recibido una adecuada respuesta por parte de los Estados miembros de la OTAN.

70. La propuesta para concluir un tratado sobre el no uso mutuo de la fuerza y el mantenimiento de relaciones pacíficas, también carece aún de una respuesta concreta.

71. El deseo claramente expresado por la mayoría de los países del mundo, en el sentido de que todo Estado con armas nucleares debe seguir el ejemplo de la Unión Soviética y asumir la obligación de no ser el primero en usarlas, continúa siendo ignorado.

72. No ha habido una reacción positiva a la propuesta soviética de que todos los Estados poseedores de armas nucleares procedan a una congelación, tanto cuantitativa como cualitativa, de los armamentos nucleares que poseen [A/38/244].

73. Precisamente antes de inaugurarse el actual período de sesiones la Unión Soviética presentó una importante propuesta encaminada a concertar un tratado sobre la prohibición del uso de la fuerza en el espacio ultraterrestre y desde el espacio contra la Tierra [A/38/194]. Acogemos con satisfacción y apoyamos esta propuesta. Está completamente de acuerdo con los perennes esfuerzos de la Organización mundial para evitar que la carrera armamentista se incorpore al espacio orbital.

74. La propuesta de los Estados partes en el Tratado de Varsovia de iniciar negociaciones sobre la limitación de actividades navales, eliminar o reducir los armamentos navales y extender las medidas de fomento de la confianza de modo que se incluya a los mares y a los océanos, es bien conocida. Esta cuestión ha adquirido un significado aún mayor como parte sustancial de los esfuerzos para evitar la guerra nuclear.

75. El pueblo de la República Popular de Bulgaria está profundamente preocupado ante la falta de un progreso real en los esfuerzos para extinguir los focos de tensión existentes.

76. La situación en el Oriente Medio continúa siendo muy peligrosa, ya que la región está siendo convertida cada vez más en una línea frontal de la política de agresión global de ciertos Estados imperialistas. Con el estímulo y apoyo de estos últimos, Israel continúa su agresión contra los pueblos libanés y palestino. Condenamos categóricamente esas acciones e insistimos en la completa evacuación de Israel del Líbano, así como de todos los territorios árabes ocupados en 1967 y a partir de esa fecha. Exigimos el reconocimiento del derecho legítimo e inalienable del pueblo árabe de Palestina, incluido el derecho a la libre determinación y a la creación de su propio estado.

77. El pueblo de la República Popular de Bulgaria está convencido de que la única medida correcta para alcanzar un arreglo global y justo, conforme se estipula en la Declaración de Ginebra sobre Palestina<sup>3</sup> es la celebración de una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio, con la participación en un pie de igualdad de todas las partes interesadas, incluso la OLP, única y legítima representante del pueblo árabe de Palestina.

78. Apoyamos los esfuerzos para lograr una solución justa y pacífica del problema de Chipre, que garantice su independencia, soberanía, integridad territorial y su condición de no alineado, con una desmilitarización total de la isla, respetando los intereses de los grecochipriotas y de los turcochipriotas.

79. Como resultado de la ocupación ilegal de Namibia por el régimen racista de Pretoria y su política de *apartheid*, y de agresión contra los Estados africanos independientes de la región, la situación en el África meridional continúa siendo tensa y peligrosa. La República Popular de Bulgaria apoya plenamente la lucha legítima por la libre determinación y la independencia llevada a cabo por el pueblo namibiano bajo la dirección de su única y auténtica representante, la SWAPO. Nuestra posición está en total armonía con el deseo de la mayoría de los Estados del mundo, que de forma tan categórica ha sido expresada en las decisiones de las Naciones Unidas así como en la Conferencia Internacional en Apoyo de la Lucha del Pueblo Namibiano por la Independencia, llevada a cabo en París del 25 al 29 de abril de 1983.

80. La presencia militar y la intervención directa de los Estados imperialistas en los asuntos internos de cierto número de países amenaza no sólo la seguridad de cada uno de ellos y de sus regiones, sino también la paz y la seguridad del mundo. Pedimos resueltamente que se ponga fin a la campaña de amenazas y de provocaciones contra Cuba, a la intervención foránea en Nicaragua y a cualquier injerencia en los asuntos internos de esos y otros países de América Central. Esperamos que los esfuerzos de los países del Grupo de Contadora para hallar una solución pacífica a esos problemas sean coronados por el éxito.

81. Quisiera reiterar que la República Popular de Bulgaria apoya de todo corazón las propuestas presentadas por los gobiernos de la República Democrática del Afganistán, de la República Socialista de Viet Nam, de la República Democrática Popular Lao, de la República Popular de Kampuchea y de la República Popular Democrática de Corea, para eliminar las tensiones en torno a esos países y para resolver las controversias a través de

negociaciones a fin de asegurar la paz y la tranquilidad a sus pueblos. La eliminación de la intervención imperialista en el Afganistán, el establecimiento de una zona de paz y de estabilidad en el Asia sudoriental y la reunificación pacífica de Corea contribuirán enormemente al fortalecimiento de la paz y la seguridad en Asia y en todo el mundo.

82. Las Naciones Unidas tienen un papel principal que desempeñar para resolver los problemas clave de la actualidad, que afectan los intereses de todos los Estados y de sus pueblos.

83. Mantener la paz y poner fin a la carrera de armamentos son los requisitos previos más importantes para una solución exitosa de los urgentes problemas socioeconómicos y de otro tipo, de los cuales depende la prosperidad de la humanidad.

84. Dedicamos particular atención a los problemas del desarrollo. Como país con una economía dinámica y estable, nos interesa remover los obstáculos artificiales y barreras en busca de una cooperación benéfica mutua y equitativa que sirva como garantía para volver a estructurar las relaciones económicas internacionales sobre una base justa y democrática y el establecimiento de un nuevo orden económico internacional. A este respecto, apoyamos el pedido de un rápido comienzo en las negociaciones globales y estamos dispuestos a estudiar cualquier propuesta constructiva en esta esfera tan importante.

85. Para concluir, desearía volver ahora al tema subyacente de mi declaración: el de cómo preservar la paz y salvar al planeta de una catástrofe nuclear. Para nosotros, los búlgaros, la respuesta es una sola. Como dijo el Secretario General del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro y Presidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, Todor Zhivkov:

“Hoy día, la situación es la siguiente: o vivimos pacíficamente con todos o nos aniquilamos unos a otros. Por lo tanto la conclusión principal que debemos extraer no puede ser otra que la siguiente: construir paso a paso, en una forma coherente y decisiva, nuevas relaciones internacionales, relaciones de coexistencia pacífica entre los Estados de diferentes sistemas sociales.”

86. Ahora, como en el pasado, estamos listos para cooperar con todos los que verdaderamente están por la paz, el entendimiento internacional y la cooperación benéfica mutua. Continuaremos trabajando en pro del fortalecimiento del papel de las Naciones Unidas, en cumplimiento estricto de los principios y objetivos consagrados en la Carta. Esos principios y objetivos corresponden a los intereses de todos los pueblos. La República Popular de Bulgaria continuará aportando una contribución activa para su realización.

87. El PRESIDENTE: En nombre de la Asamblea General, agradezco al Sr. Petar Tanche, Primer Vicepresidente del Consejo de Estado de la República Popular de Bulgaria, la importante declaración que ha formulado.

88. La Asamblea General escuchará ahora una declaración del honorable Padre Walter H. Lini, Primer Ministro de la República de Vanuatu. En nombre de la

Asamblea me complace darle la bienvenida y lo invito a hacer uso de la palabra ante la Asamblea.

89. Padre LINI (Vanuatu) (*interpretación del inglés*): Señor Presidente, hago llegar a usted y a su país las cálidas felicitaciones y los sinceros votos del Gobierno y el pueblo de Vanuatu por haber sido elegido para ocupar el honroso cargo de Presidente del trigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General. Este período de sesiones promete ser sumamente importante y, tal vez, una de las reuniones internacionales más cruciales de la historia moderna. Confiamos en que su dirección esté a la altura de la tarea y refleje sus muchos años de experiencia y conocimiento diplomático, su atento y medido juicio y el valor y la franqueza que caracterizan a usted y al Gobierno y al pueblo de Panamá.

90. Bajo su dirección podemos esperar la misma ponderación e imparcialidad con que contaron nuestras deliberaciones en el período de sesiones anterior bajo la muy idónea dirección del Sr. Imre Hollai, de Hungría. Se desempeñó también en un período difícil y se granjeó la gratitud de toda la comunidad internacional.

91. Creemos oportuno expresar nuestras felicitaciones a otro destacado diplomático, el Sr. Davidson Hepburn, representante de las Bahamas. Su candidatura para el cargo de Presidente de la Asamblea General de este año fortaleció el proceso democrático de las Naciones Unidas y constituyó un testimonio claro y digno de la vitalidad de la democracia que impera en la Organización. Su candidatura revistió también importancia por otros dos motivos: primero, representa a un país que, como el nuestro, es un pequeño Estado insular en desarrollo. Muy a menudo se soslayan en el escenario internacional las dificultades y necesidades particulares de tales Estados. Segundo, su país se encuentra en una subregión, la del Caribe, que, como la nuestra, la del Pacífico meridional, se ve en forma similar dejada de lado. Esperamos que la candidatura del Sr. Hepburn sea por fin indicio de un despertar al hecho de que todas las naciones, como todas las personas, han sido creadas iguales.

92. Panamá también es un país de tamaño pequeño, pero grande en estatura y prestigio. Por tanto la amistosa competencia de este año por la Presidencia de la Asamblea General nos ha dejado a todos victoriosos. Nos brindó la singular oportunidad de escoger entre dos candidatos altamente calificados provenientes de dos países pequeños. Por esta razón los saludamos a ambos y les recordamos que por siempre les estaremos agradecidos.

93. También felicitamos al Gobierno y al pueblo de San Cristóbal y Nieves, otro pequeño Estado insular en desarrollo, por su independencia y por su ingreso como el 158° Miembro de las Naciones Unidas. Su presencia entre nosotros fortalece la Organización y su democracia y es testimonio de la universalidad de la humanidad y de este órgano mundial.

94. A veces resulta necesario aplaudir el ejercicio de la democracia aquí, en las Naciones Unidas, porque algunos no siempre practican lo que pregonan. Hay quienes abrazan una creencia sobre la dignidad y la igualdad de toda la humanidad y de todas las naciones, pero hacen caso omiso de los países más pequeños hasta que procuran nuestros votos sobre un tema determinado; hay

quienes profesan creer en la libertad de expresión, pero que no acogen con beneplácito el ejercicio de tal libertad por parte de Estados más pequeños, que a veces pueden discrepar con las posiciones que aquéllos han asumido; hay quienes nos dicen que creen en un mercado libre de ideas; empero, no siempre compran en el mercado donde se presentan esas ideas y a su antojo incluso llegan a amenazar con cerrar ese mercado u obligarlos a trasladarse porque no siempre gustan las ideas que allí se presentan.

95. Es evidente que tal razonamiento no sólo es irracional, sino también penosamente miope y muy infantil. Afortunadamente para la humanidad, las Naciones Unidas aún constituyen una gran Organización. Por cierto, no es perfecta; nada de lo creado hasta ahora por la humanidad puede pretender esa distinción; sin embargo, tal vez constituye la mejor institución y la más importante que hemos creado hasta ahora. Si tenemos la voluntad necesaria podrá ser fortalecida y mejorada, pero sólo si tenemos la voluntad y si respetamos y respaldamos sus decisiones y sus procesos democráticos.

96. No quiere decir esto que aquellas críticas no provengan de sociedades democráticas. De hecho, lo irónico es que sus propias sociedades son desde muchos puntos de vista modelos de democracia para la protección de los derechos individuales. Simplemente deseamos que se detengan un momento para reflexionar acerca de los ideales democráticos de otras sociedades, incluidas aquellas que hacen hincapié en la protección de los derechos colectivos. Además, deseamos que todos presten apoyo más firme a la práctica de la democracia que al ejercicio del poder en las deliberaciones internacionales.

97. Nosotros, en Vanuatu, debemos mucho a las Naciones Unidas, como lo debe cualquier nación que era una colonia al concluir la segunda guerra mundial. Entre los tantos que deben mucho a las Naciones Unidas quedan incluidos los millones de personas que ya no se ven asoladas por el hambre o las enfermedades, que cuentan ahora con un lugar para dormir o que pueden leer merced a la labor de los organismos especializados de las Naciones Unidas. Las naciones grandes y las naciones pequeñas mucho deben a la Organización porque les han brindado un foro universal para el debate y el intercambio de opiniones allí donde antes no había nada.

98. Naturalmente, las Naciones Unidas no pueden anotar en su activo todo el progreso alcanzado por la humanidad desde 1945, pero cuentan, por cierto, con suficientes logros como para enorgullecernos a todos. No es el menor de ellos el que la Organización mundial nos haya reunido a los que provenimos de los cuatro confines del mundo, haciendo más fácil que nos conozcamos y comuniquemos unos y otros, salvando así las brechas contranaturales de la suspicacia y la desconfianza. No puede culparse a las Naciones Unidas si nosotros, los Miembros, no aprovechamos cabalmente esta oportunidad.

99. Nosotros en Vanuatu somos afortunados. La nuestra es una sociedad libre y abierta. Estamos ubicados en una región con vecinos que respetan nuestro derecho a extraer nuestras propias conclusiones y a desarrollar nuestro país de acuerdo con nuestras modalidades. Con razón nos enorgullecemos del Pacífico meridional, de su

belleza física, de su singular modo de ser y de sus posibilidades aún no explotadas. Uno de nuestros deseos más caros es que la gente de otras regiones llegue a conocernos y apreciarnos un poco más, a nosotros y a nuestra región. Para nosotros este período de sesiones de la Asamblea General constituye un paso importante en ese proceso.

100. Constituye siempre un privilegio único y peculiar hacer uso de la palabra ante la Asamblea General. Este año ese privilegio resulta tanto más singular y peculiar como consecuencia de la presencia de tantos distinguidos Jefes de Estado o de Gobierno en este trigésimo octavo período de sesiones. La mayoría ha concurrido en respuesta al llamamiento formulado en la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi en marzo de 1983, así como a instancias de la muy estimada Presidenta del Movimiento de los Países no Alineados, nuestra buena amiga la Sra. Indira Gandhi, Primera Ministra de la India. Todos hemos concurrido en reconocimiento del hecho de que las Naciones Unidas, a despecho de sus fallas y de sus críticas, continúan siendo la mejor y tal vez la postrera esperanza de la humanidad para la supervivencia en este planeta.

101. En ningún otro foro están representados todos los pueblos del mundo. No hay otro foro en que los representantes de los fuertes y de los débiles, de los ricos y de los pobres, de los orgullosos y de los humildes, de los instruidos y de los menos instruidos del mundo entero se reúnan y en teoría, aunque no siempre en los hechos, trabajen de consuno en busca de soluciones para los problemas que amenazan nuestra propia existencia y nuestra forma de vida.

102. La asistencia de tantos dirigentes mundiales en el período de sesiones de este año significa el tan demorado reconocimiento de la importancia de la Organización. Cabe esperar que ello entrañe también la renovación del compromiso de todos sus Miembros para con la letra y el espíritu de la Carta. Abrigamos la esperanza de que pueda significar asimismo la firme determinación de tomar seriamente en cuenta la admonición del idóneo Secretario General quien en su memoria más reciente sobre la labor de la Organización [A/38/1] expresa: "En la política exterior de los Estados Miembros debería tener mucha más importancia que en la actualidad la realización de esfuerzos constantes por contribuir a la aplicación de las decisiones de las Naciones Unidas".

103. En su memoria, el Secretario General ha vuelto a poner en evidencia la franqueza y la profundidad de análisis que hemos llegado a esperar de él y de su excelente personal, todo lo cual resulta tan esencial si nosotros, los Miembros de las Naciones Unidas, hemos de adoptar las medidas necesarias para fortalecer a la Organización y aumentar su eficacia. Debemos recordar que los fracasos y fallas de las Naciones Unidas son los fracasos y fallas de sus Miembros. Todos nosotros, grandes y pequeños, antiguos y nuevos, desarrollados y en desarrollo, compartimos esta responsabilidad. Todos debemos procurar que nuestra labor sea significativa y se vea coronada por el éxito o, como consecuencia de nuestras propias acciones, habremos de reducirla a la futilidad, la trivialidad y la abstracción. En nuestras manos está la decisión. Nuestros pueblos respectivos perciben a las Naciones Unidas por medio de nuestras

acciones y atribuyen gran importancia a sus pronunciamientos, tal como lo hacemos nosotros.

104. Nadie puede negar que las Naciones Unidas, y por cierto la humanidad, se encuentran en este preciso momento en una de esas importantes e innumerables encrucijadas que se reiteran en la historia de la humanidad. En este momento, estamos enfrentados a recordatorios diarios respecto de cómo la tecnología ha reducido simbólicamente el tamaño del planeta y nos ha acercado a todos. Desgraciadamente, esa misma tecnología muy a menudo, ha alimentado en algunas personas una codicia y ambición incontrollables de dominar y controlar los recursos de otros. Así, aunque vivimos en un mundo opulento, que está en condiciones de producir aún más, demasiada gente vive en una situación de escasez constante. No es sólo escasez de bienes materiales, que ya sería suficientemente difícil explicar y afrontar, sino también una escasez de respeto y oportunidades.

105. Esta última escasez es la más perturbadora y más injustificable cuando estamos en el umbral del siglo XXI. Esta escasez, más que cualquier otro factor, ha conducido a una serie aparentemente interminable de encononazos y enfrentamientos globales entre los ricos y los pobres del mundo.

106. Sin duda, las superpotencias mundiales tienen sus propias contradicciones y motivos de conflicto. Empero, sería un grave error tratar de definir todos los problemas del mundo actual en términos de rivalidad de las superpotencias. Las rivalidades entre los Estados, e inclusive entre los sistemas sociales, van y vienen; como la marea, suben y bajan. Sin embargo, las aspiraciones, metas y sueños de la gente —toda la gente, hombres, mujeres y niños— son constantes. Todos desean lo mismo: una vida mejor, comprensión y respeto.

107. ¿Existe acaso una institución mejor que las Naciones Unidas para ocuparse de estas aspiraciones, metas y sueños? Creemos que no. ¿Pueden las Naciones Unidas hacerlo con mayor claridad y más eficacia? Creemos que sí. ¿Debe la comunidad mundial seguir adelante con la inversión que ya ha realizado en las Naciones Unidas? Sin duda alguna. Consideramos que las Naciones Unidas ya nos han dado a todos un rendimiento positivo y han justificado muchas veces su existencia.

108. Debemos recordar que las Naciones Unidas son una consecuencia de la alianza de la segunda guerra mundial contra las Potencias del Eje. En tal carácter, la Organización representa una alianza internacional contra el fascismo, el militarismo y el racismo.

109. Nunca se pensó que fuera, y debido a su índole y a las realidades de nuestro mundo nunca podría serlo eficazmente, una alianza contra el comunismo, ni siquiera que debiera ser una alianza contra el capitalismo. Quien mejor puede decidir el sistema social y económico bajo el cual un país escoge vivir es el pueblo de ese país. Esto es cierto, cualquiera fuere el nombre de ese país, su tamaño o su ubicación, sean los Estados Unidos o Nicaragua.

110. Las Naciones Unidas han mostrado su mayor valía al ayudar a impedir otra guerra mundial y al contribuir a promover y acelerar el proceso de descoloniza-

ción. Su peor función ha sido la de servir de plataforma para que los proponentes de un sistema económico y social denunciaran a los defensores de otro. Lo mejor sería dejar tales cruzadas para otras organizaciones, pues obstaculizan y socavan seriamente nuestra eficacia.

111. Sería atinado que todos recordáramos que las dos principales Potencias del mundo son mucho más fuertes que el resto de nosotros. Ninguna de ellas necesita de alguno de nosotros para librar sus combates. Sin embargo, las consecuencias de cualquiera de esos combates afectarían a todos y cada uno de nosotros. Por lo tanto, tenemos tanto interés en el ejercicio racional y sensato del tremendo poder que poseen esas dos grandes naciones como el que ellas mismas tienen.

112. Por consiguiente, nuestra búsqueda debe ser la de algún terreno común o denominador común sobre el cual podamos todos proseguir nuestra lucha por el logro de la paz, el desarrollo y la supervivencia. Dejemos que nuestros hijos decidan el futuro, pero garanticemos que habrá un futuro.

113. Al juzgar la situación actual de las Naciones Unidas, cabe recordar el adagio de las dos personas que, mirando el mismo vaso de agua, observan cosas diferentes. Uno, el pesimista, observó que el vaso estaba medio vacío; el otro, el optimista, observó que el vaso estaba medio lleno. Este adagio se aplica también a toda evaluación de las Naciones Unidas y de los asuntos mundiales.

114. Efectivamente, existen problemas enojosos que afectan al mundo y que al parecer nunca se podrán resolver. En el África meridional y en el Oriente Medio, un patrón generalizado de racismo institucionalizado ha dejado una herencia de lucha intercomunal que a veces parece insoluble excepto por la fuerza de las armas. En Asia sudoriental, más de cuatro decenios de guerra y destrucción incesantes y sin mengua han devastado a la población y su tierra. En lugar de ayudar a reconstruir lo destruido, quienes otrora respaldaron a Lon Nol hoy respaldan a Pol Pot, obstaculizando así la reconciliación y la reconstrucción económica y social de la región.

115. En América del Sur y en América Central, los esfuerzos justos y legítimos de los pueblos por conquistar la justicia, la igualdad, la tierra, el pan y la libertad, han sido calificados de subversivos por los déspotas que rigen cada faceta de sus vidas. Escuadrones de la muerte fascistas operan con impunidad y cuentan entre sus víctimas a indefensos campesinos, clérigos, monjas, maestros y escolares. En el Pacífico meridional, encontramos a la mayor parte de los territorios todavía no autónomos del mundo, así como la parte del planeta que ha resultado más expuesta a los ensayos nucleares, con escasa consideración por la seguridad de los seres humanos y el medio ambiente.

116. Sin embargo, también existen soluciones. En respuesta a las condiciones de pobreza, enfermedad y analfabetismo que han tenido que soportar, los pueblos de África, Asia, América Central, América del Sur y el Caribe han comenzado por sí mismos el proceso tendiente a cambiar sus condiciones de vida. Naturalmente que los distintos pueblos del Pacífico meridional también forman parte integral de este proceso de cambio. No debe sorprender que muchos habitantes del mundo

desarrollado también formen parte de este proceso de cambio. Algunos de ellos forman parte de nuestra historia y han sido cruelmente explotados. Todos ellos comparten nuestra visión del futuro.

117. En ocasiones, este proceso de cambio ha avanzado discretamente y en forma casi imperceptible. En otras, ha avanzado en forma espectacular, con poderoso estruendo y gran turbulencia. En la mayoría de los casos, el modo de avance del proceso fue determinado por quienes procuraban frustrar ese proceso de cambio. "El poder no concede nada sin exigencias", observó Frederick Douglass. "Nunca lo hizo, ni jamás lo hará", dijo este gran hijo de África quien, junto con su pueblo, ayudó a poner fin hace 100 años a la esclavitud legal en los Estados Unidos. Hoy, sus palabras son tan proféticas y significativas como lo eran entonces:

"Sin lucha, no hay progreso. Quienes profesan estar a favor de la libertad pero condenan la agitación son quienes desean cosechas sin sembrar. Quieren la lluvia sin rayos ni truenos. Quieren el océano sin el temible rugido de sus aguas".

Deberíamos tener presentes estas palabras durante nuestras deliberaciones, especialmente las relativas a aquellos temas que parecen perpetuarse en nuestro programa sin solución a la vista.

118. Después de tantos años, no es fácil comprender por qué el pueblo de Palestina no puede retornar a sus hogares. Resulta difícil comprender por qué debemos dar cada vez más aliciente a Sudáfrica para que ponga fin a su ocupación ilegal de Namibia. Es difícil sondear la causa por la cual mentes racionales pueden tratar al régimen neofascista de Pretoria como una nación civilizada, que no es, y no como el marginado y paria que es.

119. Algunos han sugerido que nosotros, los integrantes de la comunidad internacional, no hemos tenido suficiente paciencia o no somos lo bastante moderados al considerar estos temas y al elaborar resoluciones sobre tales asuntos. Otros aducen muy convincentemente que ya hemos sido demasiado pacientes y que no tenemos derecho a ser más moderados de lo que hemos sido. Después de todo, sostienen, ¿cuánta paciencia y moderación tuvo la comunidad internacional 40 años atrás frente al mismo fascismo, el mismo militarismo y el mismo racismo con el que hoy se nos aconseja ser tan pacientes y moderados?

120. Quizás exista un argumento que se pueda exponer para moderar algunas de estas resoluciones. No lo sabemos. Sabemos simplemente que aún no hemos escuchado razones válidas para votar en contra de resoluciones que procuran corregir quejas válidas.

121. Estimamos que quienes proclaman públicamente la intención de abrazar a Sudáfrica deben aceptar a su vez la responsabilidad de resoluciones que critican tal abrazo. No hacerlo, equivaldría a sugerir que algunos somos inmunes a la crítica, y por cierto que nuestro Creador no se propuso jamás que ninguno de nosotros pensara tal cosa de sí mismo. Sería el colmo de la arrogancia y sin duda provocaría la indignación y la ira del Creador.

122. Las situaciones existentes en el Oriente Medio y en el África meridional son en realidad trágicas. Tanto

para las víctimas que viven en esas regiones como para nosotros y toda la humanidad.

123. Para las víctimas, el pueblo de esas regiones, nuestros sentimientos primarios no son de pena, condolencia, pesar o pesimismo. Hacia ellos, nuestros sentimientos fundamentales son de apoyo, solidaridad, aliento y optimismo. Les estamos agradecidos porque renuevan en todos nosotros las mejores cualidades humanas. Nuestra piedad, nuestra condolencia y nuestro pesar se reservan para aquellos que prefieren mantenerse al margen, aceptando pasivamente el *statu quo*, o para quienes, trágicamente, imitan a Israel y a Sudáfrica en otras regiones.

124. Indonesia es un país al que durante mucho tiempo hemos admirado y respetado. Es un país que, con sus actos, ayudó a inspirar el proceso de descolonización y luego fue fundador del Movimiento de los Países no Alineados. Se trata de un país grande, poderoso, al que consideramos como un amigo.

125. Aunque Vanuatu es amigo de Indonesia, advertimos también que el verdadero amigo no es aquel que dice solamente lo que su amigo desea escuchar. Por difícil que sea, a veces el verdadero amigo debe ser dolorosamente honesto y decir a su amigo lo que no desea escuchar. Eso ocurrió con respecto a la invasión, la ocupación y el intento de anexión del Timor Oriental por Indonesia.

126. El Timor Oriental es otro país pequeño del Pacífico meridional como el nuestro. Su pueblo combatió junto a los aliados durante la segunda guerra mundial y pagó cara su adhesión a lo que serían los ideales de las Naciones Unidas. Como más de las dos terceras partes de las naciones representadas aquí hoy, el pueblo del Timor Oriental vio la época de la posguerra como tiempo para reafirmar su propia independencia política y social. Es trágico que los dirigentes militares de Indonesia hayan interrumpido el proceso de descolonización del Timor Oriental, cuando ese proceso se hallaba en sus últimas etapas.

127. El trato brutal que se dio al Timor Oriental manchó la imagen de Indonesia como nación. ¿Cómo alguien tan grande puede justificar tan dura represión de un vecino más pequeño? ¿Qué había en el Timor Oriental que amenazase a Indonesia para que cientos de miles de hombres, mujeres y niños tuviesen que pagar con sus vidas y para que tantos otros sigan pagándolo aún con desapariciones repentinas, detenciones sin explicación y tortura? ¿Por qué todo esfuerzo para proporcionar siquiera el mínimo de asistencia humanitaria al sufrido pueblo del Timor Oriental ha sido frustrado por las autoridades de Indonesia?

128. Ciertamente, ninguna persona racional sugeriría que ha de existir una ley del embudo en cuestiones de colonialismo y derechos humanos. ¿Dónde está escrito que el colonialismo es un mal sólo cuando la potencia colonial es una nación europea? ¿Dónde está escrito que la negativa sistemática de los derechos humanos fundamentales, incluido el propio derecho a la vida, sea un mal sólo cuando el violador resulta ser una nación europea?

129. Si aceptamos los actos de Indonesia en el Timor Oriental, ¿con qué autoridad legal podemos impugnar la

anexión israelí de Jerusalén y de las Alturas de Golán? Si aceptamos la brutalidad de Indonesia en el Timor Oriental, ¿con qué autoridad moral podemos impugnar al *apartheid*? Si nosotros, las antiguas colonias del mundo, no somos fieles a nuestros propios pronunciamientos en materia de colonialismo y derechos humanos cuando se trata del Timor Oriental, es que aún no nos hemos liberado de los viejos valores desacreditados de quienes se denominaban nuestros amos.

130. No es una experiencia fácil y placentera verse obligado a concentrarse críticamente sobre las acciones de un país que fuera modelo e inspiración para nuestro propio pueblo y para otros que estaban colonizados. Sin embargo, más difícil y menos placentero resulta ser testigos de lo que se ha hecho con el pueblo del Timor Oriental. Difícil también resulta comprender la baja moral de quienes, con tanta elocuencia, se refieren a otras cuestiones, pero que mantienen silencio en cuanto al Timor Oriental.

131. Nosotros, como nación, no somos lo suficientemente cínicos como para tener intereses que nos lleven a cerrar nuestros ojos ante las injusticias impuestas a otros seres humanos en el Timor Oriental. Si prestáramos nuestro acuerdo a los actos de Indonesia, no seríamos fieles a la Carta de las Naciones Unidas, ni hacia nosotros mismos, ni hacia nuestros hijos, ni hacia el futuro, que les negaríamos.

*El Sr. Koh (Singapur), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

132. Se nos recuerda una importante directriz emitida durante la lucha por liberar Guinea-Bissau y Cabo Verde de la dominación colonial: "Nada ocultes a las masas de los pueblos. No mientas, no pretendas lograr victorias fáciles". Estas palabras son tan apropiadas hoy aquí, en esta sala, como lo fueron en el Africa Occidental en 1965.

133. En consecuencia, una vez más lanzamos un llamamiento a Indonesia para que salve su alma como nación y para que sea fiel a su herencia y a su talla, negociando la rápida y completa retirada de sus fuerzas del Timor Oriental. Dejemos que el pueblo de ese país decida su propio destino, y dejemos que las Naciones Unidas asistan en ese proceso. Es para ello que tenemos a las Naciones Unidas.

134. Nueva Caledonia es otro Territorio no autónomo en el Pacífico meridional y otro ejemplo de por qué tenemos a la Organización. Es también otra cuestión que nos exige a nosotros, a la comunidad internacional, que "no digamos mentiras", que "no pretendamos lograr victorias fáciles".

135. Nueva Caledonia es el segundo productor mundial de níquel. En consecuencia, la lucha de su pueblo para alcanzar su independencia tiene y seguirá teniendo, indudablemente, un segundo interrogante. ¿Quién habrá de controlar el enorme potencial económico de este pequeño país en desarrollo?

136. Sin duda, todos los aquí presentes nos percatamos muy bien del papel que la economía desempeñó en la colonización de la mayor parte del mundo. También nos damos cuenta, por cierto, de que es la riqueza mine-

ral de Namibia y la de Sudáfrica lo que está detrás de la complicada trama política tejida por los que no desean que los pueblos de esos países controlen sus propios recursos. El pueblo de Nueva Caledonia enfrenta obstáculos similares por las mismas razones.

137. En Nueva Caledonia, como en el Africa meridional, los colonos normalmente actúan contra los intereses de la población indígena. Esto el mundo lo entiende y ha llegado a esperarlo.

138. Lo que se comprende menos, sin embargo, es que los colonos, que tienen sus propios intereses estrechos y concretos que proteger, a menudo actúen también contra los intereses más amplios de la Potencia metropolitana. Ese fue el caso de Argelia y de Zimbabwe. Ese es el caso de Namibia y de Sudáfrica. Y ese es el caso de Nueva Caledonia.

139. Hablando en términos generales, las Potencias metropolitanas no tiene intereses directos en el mantenimiento de códigos sociales rígidos y exclusivos que traben el crecimiento económico y el desarrollo. Esto es particularmente cierto cuando esos códigos sociales, llámeseles como se les llame, han de aplicarse lejos del ambiente físico de la metrópoli. Así, el *apartheid* o la segregación llega a considerarse obsoleto, innecesario y hasta amenazador para los intereses económicos más amplios y más generales de la metrópoli. Cuando llegue el momento, la metrópoli podrá, debido a sus propios intereses, inclusive tratar de dar la apariencia de desempeñar un papel preponderante en lo que respecta a poner fin a un código social particularmente odioso.

140. Naturalmente, esto no se produce de la noche a la mañana. Lleva tiempo para que la contradicción se ponga de manifiesto, más tiempo para que se la reconozca, y más tiempo aún para que se ponga en marcha el esfuerzo para proceder a una conciliación. Mientras tanto, los que han sido víctimas del código social generalmente han comenzado su propio proceso de cambio. En términos generales, puede decirse que lo que piensan es un cambio fundamental y de mucho mayor alcance.

141. La metrópoli enfrenta, entonces, un dilema. Por una parte, es, en cierto sentido, cautiva de una población de colonos inquietos y obstinados. Por otra parte, finalmente se da cuenta de que sus intereses a largo plazo serán mejor atendidos llegando a una avenencia más razonable y racional con la población indígena. Su preocupación principal es ahora cómo ganar tiempo para llegar a la avenencia necesaria y cómo equilibrar los antagonismos en pugna de los colonos y la población indígena.

142. A este respecto, Nueva Caledonia difiere de Sudáfrica ante todo en el carácter de la metrópoli. Sudáfrica ya no tiene una metrópoli fácilmente identificable. Francia, por otra parte, es claramente la Potencia metropolitana identificable a la cual dirigen sus peticiones tanto los colonos como la población indígena.

143. Nueva Caledonia se asemeja a Sudáfrica en la obstinada actitud racial de algunos de sus colonos europeos. Para ellos la población kanak indígena no merece la dignidad básica y elemental, el respeto y los derechos jurídicos que se da por sentado tienen la mayoría de los

seres humanos. Muchos de estos colonos intransigentes son antiguos *colons* que partieron de Argelia después que la notoria *Organisation armée secrète*, o OAS, fracasó en sus empeños por abortar la independencia de Argelia y, en el proceso, asesinar a Charles De Gaulle, a la sazón Presidente de Francia.

144. El pueblo de Nueva Caledonia ha tendido una cordial mano de amistad a todos los que trabajan juntos en una nación libre e independiente. La suya es la visión de una nación del Pacífico meridional no exclusivista, en la cual todos los seres humanos serían tratados como iguales.

145. Creemos que el Gobierno de Francia está buscando sinceramente respuestas a las preguntas planteadas respecto al futuro de Nueva Caledonia. Las reformas que ha introducido Francia ciertamente han ayudado y han demostrado un empeño de buena fe en encontrar una base común en la cual puedan conciliarse los intereses en pugna.

146. En la reunión celebrada en Canberra el 29 y 30 de agosto de 1983, el Foro del Pacífico Meridional tomó nota de los esfuerzos de Francia en este sentido. Sin embargo, nosotros los jefes de Gobierno del Pacífico meridional, también declaramos nuestro apoyo a la independencia de Nueva Caledonia, e instamos al Gobierno francés a considerar cuando se proceda a cualquier acto de libre determinación, la conveniencia de excluir del derecho de voto a los residentes no permanentes o por corto plazo de Nueva Caledonia. Con esto se reconocería que, para que sea válido, un acto de libre determinación debe realizarlo el pueblo mismo de un país determinado, sin incluir a otros que ni siquiera han vivido allí sino que fueron enviados allí y se les permitió votar a fin de contrapesar los deseos de la población legítima. En su totalidad, el comunicado de Canberra apoya el derecho a la libre determinación. Insta a los diversos sectores de la población a que trabajen estrechamente con Francia para obtener una transición pacífica a la independencia. Es laudable en sus fines y práctico en su enfoque, incluyendo la decisión de examinar la situación en el año próximo y considerar la conveniencia de volver a incluir a Nueva Caledonia en la lista de las Naciones Unidas de territorios no autónomos.

147. El Gobierno de Vanuatu confía en que Nueva Caledonia asuma pronto el legítimo papel que le corresponde como nación independiente. Con ese fin, instamos a los Miembros de las Naciones Unidas a que se mantengan en conocimiento de la situación en esta tierra económicamente importante y apoyen las iniciativas del pueblo de Nueva Caledonia, como lo han hecho los gobiernos del Pacífico meridional.

148. Nosotros, en el Pacífico meridional tenemos otra preocupación importante, que se agrega a las preocupaciones de los demás territorios no autónomos de la región. Todos nuestros Gobiernos, incluidos el de Australia y el de Nueva Zelandia, han adoptado posiciones firmes contra los ensayos nucleares en la zona.

149. Los pueblos del Pacífico han respetado siempre el medio ambiente y han estado en paz con él. Para nosotros, nuestras tierras, cielos y océanos han sido siempre fuente de orientación espiritual así como medio para obtener el sustento.

150. Otros han llegado ahora a nuestra región a efectuar ensayos, almacenar materiales y arrojar residuos que no serían tolerados ni en sus aguas ni en sus tierras. A pesar de las enérgicas quejas de todos los gobiernos de la zona, este atrevido desprecio por la vida humana y el medio ambiente persiste casi sin obstáculos. Nuestra oposición se basa en fundamentos morales y científicos. Las invitaciones de Francia y de otras Potencias nucleares para visitar los lugares de los ensayos nunca quitarán fuerza a nuestras objeciones de carácter moral. Nosotros, los pueblos del Pacífico meridional, hemos dejado en claro que queremos que se ponga fin de inmediato a todos y cada uno de los ensayos de armas nucleares en la región.

151. Por esta razón nuestro Gobierno apoya las propuestas de crear un Pacífico libre de armas nucleares. En el pasado mes de julio nos enorgullecimos de ofrecer la sede para una conferencia internacional sobre un Pacífico libre de armas nucleares e independiente. Excepto para los más miopes observadores, resulta evidente que ambas cosas van de la mano. En efecto, sostenemos que será difícil lograr que el Pacífico se transforme en una zona libre de armas nucleares en tanto no contemos con un Pacífico independiente y los respectivos pueblos de la región se sientan libres para decidir por sí mismos si deben continuar esta profanación de nuestra tierra, nuestro mar y nuestro aire.

152. El desarrollo económico del Pacífico meridional es una meta difícil y esquivada. Algunos de nuestros países han sido bendecidos con abundantes recursos minerales, otros con gran cantidad de recursos agrícolas, en tanto otros no han tenido esta suerte. La mayoría se encuentran subpoblados. Todos están separados por muchas millas de océano, lo que hace muy difíciles las comunicaciones y el transporte. En lo interno, esta última característica agrava el estado actual de subdesarrollo y nos preocupa a todos.

153. Por estas razones, la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar es tan importante para nosotros. Abrigamos la esperanza de que algún día esta Convención sea universalmente aclamada y aceptada por todos, como lo ha sido ya por la abrumadora mayoría de nuestros vecinos.

154. Por ser un pequeño Estado insular, comprendemos las inquietudes de otros Estados similares por su integridad territorial. Nosotros también mantenemos una disputa territorial con una gran Potencia. Cabe esperar que Francia negocie con nosotros de buena fe una solución aceptable y que las islas de Matthew y Hunter sean una vez más administradas como parte de nuestro país, como en realidad lo son.

155. El Movimiento de los Países no Alineados y las Naciones Unidas han empezado a preocuparse por los problemas singulares de los pequeños Estados insulares en desarrollo. La conferencia de expertos que acaba de concluir y que fuera acogida por el Gobierno de Granada constituye una medida positiva en ese sentido. Abrigamos la esperanza de que la labor de la conferencia pueda seguir contando con el apoyo de toda la comunidad internacional.

156. Reconocemos que el problema de los pequeños Estados insulares en desarrollo no es sino uno más entre

los numerosos problemas económicos que afligen al mundo de hoy. El estado de recesión de la economía mundial, con el fenómeno universal de la presión inflacionaria internacional, es motivo de grave preocupación. Se ha documentado claramente la necesidad de introducir una reforma monetaria internacional y de expandir el comercio mundial. Asimismo, son bien conocidas las necesidades paralelas de un mayor diálogo Norte-Sur y de una intensificación del comercio y la cooperación económica Sur-Sur. Son tantos los importantes problemas económicos que nos afectan hoy que es difícil saber con cuál empezar la lista.

157. La solución de estos problemas exigirá un compromiso serio y a largo plazo de parte de todos nosotros. Quizá sea penoso, pero probablemente tenga que comenzar con un examen autocrítico de la historia de cada uno, de sus políticas y prioridades respectivas.

158. Ninguno de nosotros es perfecto, sea un Estado grande o pequeño, desarrollado o en desarrollo. Aquellos que nos predicán que debemos seguir el mismo camino de desarrollo que ellos, no conocen ni historia ni economía. El mundo de hoy es diferente de lo que era hace 200 años, inclusive de lo que era hace 20 años, y nuestras condiciones objetivas son por cierto diferentes. La tecnología moderna ha tornado obsoleto mucho de lo que aprendemos y ha incrementado extraordinariamente el desnivel entre los países ricos y los países pobres.

159. Ningún país puede hoy permitirse el lujo de desarrollarse aisladamente, a su propio ritmo. La radio, el cine, la televisión, los libros, los periódicos y las revistas, todos nos traen el mundo de la abundancia a la atención de los ciudadanos de nuestros países. Existen hoy muy pocos gobiernos que puedan resistir la presión concurrente para dar a sus ciudadanos una buena vida comparable.

160. La riqueza que fue creada, por lo menos en parte, como consecuencia directa de la esclavitud legalizada, el colonialismo y el saqueo de los recursos naturales de otros pueblos, es descrita falsamente como si fuera únicamente el resultado del duro trabajo y la inteligencia natural de aquellos que han logrado poseerla.

161. Es absolutamente imposible y ni siquiera es conveniente que desarrollemos nuestros países imitando rígidamente al Oeste o al Este. No podemos aislarnos, pero por cierto podemos desarrollar nuestra propia metodología y nuestra propia economía y estructura social sanas. Realmente, no tenemos la posibilidad de izar velas hacia playas distantes y saquear tierras, o de que haya pueblos que trabajen para nosotros, como lo han hecho otros en el pasado. Aun si dispusiéramos de esa posibilidad, no la elegiríamos para desarrollarnos. Si bien no vivimos en el pasado, por cierto recordamos nuestra participación en la historia.

162. Esto no quiere decir, ni por un instante, que las cosas sean hoy tan parciales como quisiéramos creerlo. Nosotros, los países en desarrollo, también somos imperfectos. Algunos de nosotros hemos descuidado en la práctica lo que hemos predicado. Algunos de nosotros tememos ser sinceros en la evaluación de nuestras propias actividades, como si nuestros adversarios y nuestros amigos no supieran ya cuáles son nuestros defectos. Al-

gunos de nosotros proseguimos cometiendo errores capitales; otros continuamos cometiendo errores sociales. Algunos logramos cometer ambos errores.

163. Para que comencemos a tomar medidas correctivas, en primer término, debemos ser sinceros con nosotros mismos. Para que se nos tome en serio, debemos, primero, tomarnos en serio a nosotros mismos. Evidentemente, lograremos que se nos respete tanto como lo exigimos, mediante nuestros propios esfuerzos, y nuestra propia coherencia —y más importante aún— nuestros propios sacrificios, personales e institucionales.

164. Ahora, más que nunca, debemos respetar la universalidad de la humanidad y trazar planes para el futuro. La comunidad internacional enfrenta hoy, literalmente, docenas de problemas acuciantes. Cada crisis sucesiva parece empalidecer la anterior.

165. Quizá de nuestros recuerdos recientes, ninguna crisis ha sido tan dramática como la destrucción del vuelo 007 de las Líneas Aéreas Coreanas. Pocos incidentes han captado la atención pública como ocurrió con este caso. Pocos incidentes han señalado tan dramáticamente la necesidad de mejorar las comunicaciones y la comprensión, así como la necesidad de robustecer a las Naciones Unidas. Es indudable que las 269 personas perdieron sus vidas innecesariamente. Esta, de por sí, es una enorme tragedia humana, y expresamos nuestro profundo pésame a las familias y a los amigos de las víctimas.

166. No sabemos si el mundo sabrá alguna vez cuáles fueron los acontecimientos que realmente llevaron a esta tragedia y qué ocurrió, en verdad, antes de que fuera derribada la aeronave. Es posible que ambas partes estén diciendo la verdad, tal como ellas la perciben. No lo sabemos.

167. No creemos que exista ninguna justificación para derribar a una aeronave civil, excepto —quizá— la remotísima posibilidad de evitar una mayor calamidad humana inmediata. Creemos que la Unión Soviética cometió un trágico error y que en seguida lo agravó de una manera inexplicable.

168. Sin embargo, no consideramos que la culpa en esta oportunidad recaiga sólo en un país. Constituyó una tragedia para toda la humanidad y no solamente para un Estado o grupo de Estados. No demuestra nada acerca de ningún sistema social o económico determinado. Este fue un fracaso para la humanidad, para toda la humanidad. Revela el creciente sentido de inseguridad internacional que nos han traído la carrera de armamentos, la retórica de la guerra fría y los ensayos de preparativos militares.

169. Esta tragedia nos enseña que la tecnología de la destrucción está mucho más avanzada que la tecnología de las comunicaciones y que la tecnología para prevenir la destrucción. En la evolución normal de los acontecimientos, deberíamos aprender de esta tragedia y desarrollar garantías más efectivas para prevenir una repetición. Lamentablemente, no parece ser este el caso, y esta es una tragedia aún mayor.

170. Nos angustia y nos preocupa observar que el ambiente internacional está cada vez más envenenado

por el odio y las recriminaciones. Ahora, más que nunca, el mundo reclama el liderazgo de estadistas sabios. ¿Dónde están los dirigentes con sabiduría y con valor que digan: “Sentémonos y razonemos juntos”; o: “Asegurémonos de que esto no se repita”; o: “Pongamos fin a la sospecha y a la desconfianza que ha suscitado este incidente”?

171. ¿Por qué aquellos que permanecieron en silencio cuando una aeronave libia fue derribada por los aviones de combate israelíes se expresan con tanta vehemencia hoy? ¿Por qué aquellos que permanecieron en silencio cuando en una aeronave cubana en vuelo explotó una bomba terrorista, se sienten tan ultrajados moralmente? Toda vida humana es sagrada y ninguna lo es más que otra. La vida de los habitantes del Timor Oriental y de Viet Nam es sagrada. La vida de los palestinos y de los libaneses es sagrada. La vida de los iraníes y de los iraquíes es sagrada. La vida de los chilenos y de los filipinos es sagrada. La vida de los chipriotas y de los guatemaltecos es sagrada. Sin excepción, la pérdida de cualquier vida humana es una tragedia. El número de víctimas o su nacionalidad no hace que la tragedia sea peor o que nuestra congoja sea mayor. Aquellos que recalcan los aspectos individuales de los derechos humanos debieran comprender esto mejor que nadie.

172. ¿Por qué aquellos que están tan bien dispuestos para aislar a la Unión Soviética no lo están para aislar a Sudáfrica? ¿Por qué es vital mantener abiertos los canales de comunicación con Sudáfrica, pero no con la Unión Soviética? ¿Por qué se considera a Sudáfrica como un Estado civilizado y no a la Unión Soviética?

173. Nuestro país es pequeño y reconocemos que no tenemos la respuesta para todo. Sin embargo, hay algunas cosas que sí sabemos. Una de ellas es que aquellos que se unen a los que practican el mal de *apartheid* u otras formas de racismo no se pueden quejar ante nosotros cuando otros llenan el vacío moral que ellos mismos han creado. A ellos les decimos que si hemos de creer en su superioridad moral, es tiempo de que la demuestren en el África meridional, en Timor Oriental, en el Oriente Medio, en América Central y en otras partes de nuestro mundo perturbado.

174. Queremos repetir y subrayar una vez más que tanto la Unión Soviética como los Estados Unidos son dos países muy grandes y poderosísimos. Ninguno de los dos necesita que Vanuatu o cualquier otro país libre las batallas de ellos, y ciertamente no las batallas entre estos dos gigantes. Sin embargo, como seres humanos, tenemos grandes intereses en juego.

175. No deseamos que combatan estas dos grandes Potencias a menos que limiten sus armas a sus respectivas fuerzas morales y a sus poderes de persuasión. Nosotros tenemos tanto que perder como ellos si es que insisten en luchar con armas militares. No podemos detenerlos, pero podemos y los instamos a que ejerzan precaución y moderación. Las únicas armas que nosotros tenemos a nuestra disposición son la verdad, nuestra fe en la humanidad y nuestros propios poderes de persuasión.

176. Hacemos ahora un llamamiento a cualquiera de esos dos países para que dé un paso adelante y, en nombre de la humanidad, diga: “Ya hemos tenido suficiente de esta locura”. Que uno de ellos empiece por desman-

telar un arma y que el otro siga el ejemplo desmantelando otra. No es ya importante quién de ellos principia el proceso, como tampoco lo es quién principió a acumular armamentos.

177. Los pueblos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos, junto con los pueblos de muchos otros países, realizaron tremendos sacrificios hace cuatro décadas que llevaron a la creación de las Naciones Unidas. Ahora es tiempo ya para un enorme sacrificio más. Todavía no es demasiado tarde.

178. El mundo entero espera de todos nosotros que realicemos progresos en nombre de la raza humana. Ahora cada nación representada aquí en este día debe preguntarse si desea ser parte del problema o ser parte de la solución.

179. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): En nombre de la Asamblea General, doy las gracias al honorable Padre Walter H. Lini, Primer Ministro de la República de Vanuatu por su importante declaración.

180. Sr. LANC (Austria) (*interpretación del inglés*): Es motivo de particular satisfacción felicitar al Presidente por su elección a la Presidencia de la Asamblea General. Sus extraordinarias habilidades diplomáticas y su gran experiencia en asuntos extranjeros, así como su prolongada asociación con el trabajo de las Naciones Unidas facilitarán considerablemente nuestra difícil tarea durante las próximas semanas y contribuirán grandemente a la conclusión con éxito de este período de sesiones.

181. También deseo expresar a su predecesor, Sr. Imre Hollai, Viceministro de Relaciones Exteriores de Hungría, nuestra sincera gratitud y alto aprecio por su tacto, comprensión política e incansables esfuerzos personales para conducir los asuntos de la Asamblea General el año pasado.

182. Igualmente desearía dar la bienvenida más cordial a la delegación del nuevo Estado Miembro, San Cristóbal y Nieves, y expresarle nuestra esperanza por una cooperación estrecha y provechosa.

183. El trigésimo octavo período de sesiones tiene lugar frente a una seria situación internacional. El peligro de guerra nuclear arroja una oscura sombra sobre el futuro de la humanidad. Los conflictos nunca resueltos acarrearán indecibles sufrimientos a muchas regiones del mundo. Ellos son a menudo exacerbados y prolongados por la rivalidad de las superpotencias. El desequilibrio estructural de la economía mundial, junto con la presente crisis económica, condenan a la mayor parte de la humanidad a una vida de pobreza y de miseria. El creciente desprecio por los derechos humanos, la persistente discriminación racial y la opresión de los pueblos que luchan por sus derechos nacionales pesan enormemente sobre la conciencia de la humanidad.

184. Lo que se tiene en juego es de la máxima importancia y se requiere urgentemente progreso en el área de control de armamentos y de desarme. El desarrollo de la tecnología de armamentos combinada con los cambios en el pensamiento estratégico amenazan con socavar el precario equilibrio del terror y aumentar el riesgo de guerra nuclear. Estas peligrosas tendencias afectan la seguridad de todos los Estados y de todos los pueblos.

Por lo tanto, creemos que cada persona y cada gobierno debe participar en la lucha contra la amenaza nuclear. En muchas partes del mundo los movimientos de las masas están adquiriendo fuerza y demanda que se dé fin al escalamiento de armas nucleares.

185. Austria, pequeño país neutral, situado entre los dos bloques militares de la región más altamente armada del mundo, evidentemente comparte las preocupaciones y los ideales de los movimientos en pro de la paz. Sin embargo, en última instancia, la responsabilidad por poner coto a la carrera de armamentos nucleares incumbe claramente a los Estados que poseen esas armas. Austria insta en forma urgente a los Estados Unidos y a la Unión Soviética a que, en sus conversaciones en Ginebra hagan gala de la voluntad política necesaria para celebrar acuerdos genuinos y sustantivos de desarme. Transformemos el equilibrio del terror en un equilibrio de la razón.

186. Después de largas y arduas negociaciones celebradas en condiciones internacionales difíciles, la reunión complementaria de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, celebrada en Madrid, ha concluido con éxito. Las decisiones de Madrid han desarrollado aún más el Acta Final de Helsinki de 1975 y constituyen un código para establecer una relación más constructiva y estable entre el Este y el Oeste. A pesar de la profunda crisis de las relaciones Este-Oeste y de la aceleración creciente de la carrera de armamentos, todos los participantes en la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, incluyendo las grandes Potencias, han demostrado su interés en que continúe el proceso de la distensión. Austria no escatimará esfuerzos para contribuir activamente al éxito de este proceso. Advertimos con satisfacción que la próxima reunión complementaria se celebrará en Viena, en 1986.

187. Las conclusiones de la reunión de Madrid han comprobado que los esfuerzos sinceros de negociación pueden tener éxito. Este ejemplo debe seguirse en otros sectores, en particular en las negociaciones sobre desarme, de cuyo éxito o fracaso depende la supervivencia de la humanidad. Además de las negociaciones en curso, la Conferencia sobre medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad y sobre el Desarme en Europa, que se iniciará en enero de 1984 en Estocolmo, ofrecerá la mejor oportunidad en este sentido. Desde luego, ello requiere un mínimo de buena voluntad y de confianza mutua.

188. La ausencia de estas condiciones previas quedó demostrada recientemente, y de manera aterradora por el derribamiento de un avión civil. El Gobierno austriaco condena inequívocamente este acto. La comunidad internacional exige con toda razón una detallada investigación de las circunstancias que condujeron a este desastre, el castigo de los responsables, así como una indemnización apropiada para las familias de las víctimas. También creemos que habrá que tomar medidas internacionales eficaces para impedir que se vuelva a producir un acontecimiento tan espantoso.

189. Las Naciones Unidas tienen un importante papel que desempeñar en el proceso de desarme. Se deberían intensificar y ampliar las negociaciones en el Comité de Desarme, las deliberaciones sobre limitación de armamentos en otros órganos y los esfuerzos para recabar el

apoyo público en pro del desarme. Durante este período de sesiones de la Asamblea General, la delegación austríaca proseguirá con su iniciativa respecto de las medidas para facilitar la información objetiva sobre el poderío militar de los Estados. La disponibilidad de información objetiva y fidedigna alimentaría la confianza entre los Estados y facilitaría la celebración de acuerdos de desarme.

190. Mientras que el costo de la carrera de armamentos llegó a 800.000 millones de dólares en 1982, la vida de dos tercios de la humanidad todavía continúa dominada por la pobreza y el hambre. Un décimo del gasto anual en armamentos sería suficiente para financiar la deuda anual de todos los países en desarrollo. Después de años de recesión, finalmente han mejorado las perspectivas de una recuperación económica, pero esta mejora hasta ahora se ha limitado a unas pocas naciones industrializadas, y ellas tampoco saben cuánto va a durar. Por consiguiente, es de importancia crucial que estas tendencias se tornen en una recuperación sostenida para todos.

191. Estoy convencido de que hay que crear o volver a crear factores de estabilización para una recuperación económica duradera y mundial. El crecimiento de la producción y del comercio mundiales sólo puede descansar sobre tasas de cambio previsibles, mercados abiertos, no obstruidos por el proteccionismo, un desarrollo equilibrado de los precios de los productos básicos e industriales y el aumento gradual de las transferencias de recursos por parte de los ricos a los pobres. ¿Cómo crear estas condiciones, estas medidas de fomento de confianza para que se pueda discutir la economía mundial en conjunto? Sin un objetivo comúnmente aceptado no se puede llegar a una decisión sectorial realmente provechosa. Se ha superado el *laissez-faire*. Dejar a los pobres a merced de las vicisitudes que ocasiona el juego de poderes económicos es inhumano y contraproducente.

192. La paz y el bienestar sólo se podrán garantizar si todos los países en todas las regiones comparten más equitativamente el progreso económico mundial. Austria está firmemente convencida de la necesidad del diálogo Norte-Sur y por su parte continuará ampliando el alcance de su cooperación para el desarrollo.

193. Austria cree que la observancia y el fomento de los derechos humanos no solamente constituye un principio abstracto sino también una política práctica. Tal política adquiere una importancia aún mayor en un mundo desgarrado por conflictos armados, convulsiones políticas y crisis económicas. Por lo tanto, todos aquellos individuos y movimientos que luchan contra la opresión y la negación de sus derechos por doquier en el mundo, pueden contar con la amistad de Austria.

194. A pesar de la existencia de normas jurídicas claras, ocurren cotidianamente graves violaciones de derechos humanos en muchas partes del mundo. Continuamos siendo testigos de detenciones injustificadas, torturas, ejecuciones arbitrarias, intolerancia religiosa y persecuciones políticas.

195. El próximo trigésimo quinto aniversario de la aprobación de la Declaración Universal de Derechos Humanos debería dar una oportunidad a todos los Esta-

dos para poner realmente en práctica la plena observancia de los derechos humanos, a la que todos nos hemos comprometido. Las Naciones Unidas tienen un importante papel que desempeñar en este contexto. A nuestro juicio, este papel se debería robustecer y desarrollar más aún a fin de asegurar una protección internacional eficaz de los derechos humanos.

196. La situación internacional se caracteriza por muchos conflictos regionales.

197. El Oriente Medio sigue siendo una de las zonas críticas más peligrosas del mundo. Las consecuencias de este conflicto trascienden los confines de la región. La paz mundial y la seguridad internacional en ninguna parte se hallan más directamente amenazadas que en el Oriente Medio. La dimensión humana y humanitaria de este conflicto tampoco puede dejarse de lado. Cada día el ciclo de odio, represión y utilización de la fuerza causa más víctimas y crea nuevos obstáculos a la paz.

198. Durante el año transcurrido no nos hemos acercado a una solución al problema del Oriente Medio. El Líbano sigue ocupado por tropas extranjeras y amenazado por la guerra civil. Israel prosigue su política de asentamientos en la Ribera Occidental conducente a la anexión tácita de esos territorios. Esta política contraviene claramente el derecho internacional y se opone a una solución del conflicto del Oriente Medio por medios pacíficos. La acción del Gobierno israelí redundará en el incremento del grave deterioro de la situación económica y social de la población palestina. También eso engendra profundas preocupaciones por razones humanitarias.

199. Los esfuerzos en pro de la paz en el Oriente Medio actualmente han llegado a un estancamiento ominoso. Muchos de los implicados al parecer tratan de satisfacer sus intereses nacionales de corto plazo y estrechamente definidos, haciendo caso omiso de los efectos peligrosos para el desarrollo de toda la región. Austria cree firmemente que esta actitud tiene que modificarse y sustituirse por un esfuerzo sincero para lograr una solución justa. Tal arreglo sólo podrá obtenerse mediante la negociación y el diálogo. Rechazamos sin ambages la utilización de la fuerza y todos los actos de terrorismo de cualquiera de las partes.

200. La posición de Austria sobre los principios de una solución justa y total del problema del Oriente Medio no se ha modificado. El derecho de todos los Estados de la región, incluyendo a Israel, a existir dentro de fronteras seguras y reconocidas tiene que ser respetado. La cuestión de Palestina es el meollo del problema del Oriente Medio. La solución requiere, como se subrayó en la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina celebrada recientemente en Ginebra, el reconocimiento de los derechos nacionales del pueblo palestino, incluyendo el derecho a tener su propio Estado. Austria comparte la opinión de que la OLP, única representante del pueblo palestino, debe participar en todas las negociaciones. No se puede aceptar la adquisición de territorios por la fuerza. Por lo tanto, Israel debe retirarse de todos los territorios ocupados desde 1967, incluyendo a Jerusalén.

201. Un elemento esencial para un arreglo pacífico global es la restauración de la plena soberanía y la inte-

gridad territorial del Líbano. No deben permanecer tropas extranjeras en el Líbano sin el consentimiento del Gobierno libanés. Se deben realizar todos los esfuerzos en el Líbano para superar las divisiones internas y lograr la reconciliación nacional. Al igual que quienes sufren directamente la guerra civil del Líbano, nos alegramos de que haya podido aplicarse la cesación del fuego, pero a ello debe seguir inmediatamente una solución política porque sólo sobre esa base será posible la reconstrucción de un Líbano pacífico e independiente. Este objetivo sólo puede alcanzarse si encontramos una solución duradera para los palestinos que viven en el Líbano. ¿Adónde han de ir? Esta cuestión es un ejemplo más del hecho de que el meollo del conflicto del Oriente Medio es la cuestión de Palestina. A menos que el pueblo palestino pueda ejercer sus derechos nacionales, no podrá haber paz duradera, ni en el Líbano, ni en ninguna otra parte de la región.

202. La guerra entre el Irán y el Iraq entró en su cuarto año. Las pérdidas de vidas y el desperdicio de recursos han llegado a proporciones pasmosas. Austria insta a ambas partes a que pongan fin a esta lucha insensata y a que busquen un arreglo pacífico a su controversia. Acogemos con beneplácito y apoyamos todos los esfuerzos de mediación que puedan contribuir a esta finalidad.

203. La intervención armada en el Afganistán continúa siendo causa de inmensos sufrimientos humanos y una grave amenaza para la estabilidad de toda la región. La violación persistente de principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas constituye también un gran obstáculo a la mejora de las relaciones entre el Este y el Oeste. Austria insta a todas las partes a que apoyen los esfuerzos de mediación del Secretario General y de su Representante Especial y a que muestren la voluntad política necesaria para lograr el acuerdo sobre estos elementos claves que todavía quedan pendientes de solución. La solución política del problema, a nuestro juicio, incluye la retirada de todas las tropas extranjeras, el respeto de la soberanía del país, el reconocimiento del derecho del pueblo afgano a elegir libremente su propia forma de gobierno y las garantías internacionales de no injerencia en los asuntos internos del país.

204. El problema de Kampuchea es otro asunto que nos preocupa gravemente. El año pasado hubo algunos signos de mayor flexibilidad en este aspecto, pero, al mismo tiempo, la ocupación militar, el uso de la fuerza, la miseria de los refugiados y la negación de los derechos humanos fundamentales continúan sin cesar. Austria sigue convencida de que sólo las negociaciones entre todas las partes en el conflicto sobre la base de las resoluciones de la Asamblea General y de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea conducirán a un arreglo justo que podría asegurar un futuro mejor para el pueblo kampucheano, tan severamente puesto a prueba.

205. La situación en Chipre realza la urgencia de un amplio arreglo negociado. El respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial, así como la retirada completa de las fuerzas ocupantes constituyen, en nuestra opinión, la base esencial para tal arreglo. Austria considera que las conversaciones entre ambas comunidades siguen siendo el mejor método para resolver el problema entre ellas. Apreciamos y apoyamos cabalmente, en este sentido, los esfuerzos emprendidos por el Secretario General y su Representante Especial.

206. El pueblo de Namibia aún sigue a la espera de su independencia. Cuatro años de trabajo sobre la base de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad han redundado en un alto grado de acuerdo sobre los detalles y la aplicación del plan de transición. Los elementos que a nuestro juicio no tienen pertinencia directa con la independencia de Namibia no deben impedir ese proceso. Apoyamos firmemente los esfuerzos del Secretario General para salir del estancamiento y lograr finalmente la aplicación del plan de las Naciones Unidas para la independencia de Namibia.

207. La causa subyacente de esta situación de crisis en el África meridional es la política de *apartheid* practicada por el Gobierno sudafricano. Austria condena, sin ambages, el sistema de *apartheid* por constituir una horrenda violación de los derechos humanos y de la dignidad del hombre. Sólo una profunda transformación de Sudáfrica en una sociedad libre, democrática y multirracial podría traer una estabilidad genuina al sur de África. Es indispensable que este proceso se inicie cuanto antes. Sólo así podremos esperar que se concluya en forma pacífica.

208. La situación seria y sostenida en América Central preocupa profundamente a Austria. Consideramos que esta crisis está estrechamente vinculada con el significativo cambio social que experimenta la región. La explotación, la injusticia y la represión centenarias son las causas esenciales de los problemas actuales. Todo enfoque de la crisis centroamericana que la reduzca a una simple cuestión de enfrentamiento entre el Este y el Oeste o a una cuestión de esferas de influencia o competencia de ideologías sólo contribuirá a agravar la situación. No puede imponerse una solución desde afuera, ni por medio de la fuerza o la amenaza de utilizarla. Debe lograrse mediante negociaciones libres entre todas las partes directamente interesadas. Austria acoge con particular beneplácito los esfuerzos del Grupo de Contadora. La libre determinación, la no injerencia, el respeto por la integridad territorial de los Estados, la obligación de no utilizar el territorio de un Estado para llevar a cabo actos de agresión en contra de otro, la solución de las controversias por medios pacíficos y la prohibición del empleo de la fuerza o de la amenaza de utilizarla siguen siendo los únicos principios sobre los cuales puede basarse una solución estable y duradera.

209. Austria siempre ha hecho especial hincapié en la política de buena vecindad. Durante el transcurso del año pasado Austria pudo mejorar y ampliar su cooperación con todos sus vecinos, independientemente de sus sistemas sociales y políticos.

210. En nuestras relaciones amistosas y de buena vecindad con Italia el problema del Tirol del Sur adquiere un lugar especial. Las resoluciones de la Asamblea General de 1960 y 1961 [*resoluciones 1497 (XV)* y *1661 (XVI)*] condujeron en 1969 a un acuerdo entre Austria e Italia sobre un nuevo marco de autonomía para el Tirol del Sur. Entre sus disposiciones importantes, las relacionadas con el empleo del idioma alemán y con el establecimiento de una sección autónoma en Bozen de la Corte Administrativa adquieren particular significación para la preservación del grupo étnico del Tirol del Sur. A pesar del acuerdo logrado en principio hace algunos meses entre el Gobierno italiano y la minoría de que se trata, todavía no se han aplicado las decisiones relativas

a estas importantes medidas. Austria comprende que ello se debe en parte a los recientes acontecimientos políticos acaecidos en Italia. Sin embargo, Austria advierte con cierta preocupación que las competencias ya transferidas a la provincia de Bozen se ven erosionadas por medidas legislativas nacionales así como por el hecho de que leyes aprobadas por la legislatura provincial son rechazadas cada vez más por las autoridades de Roma. Estas medidas han contribuido considerablemente a acentuar la ansiedad y la preocupación ya experimentadas por la población del Tirol del Sur ante la demora en llevar a la práctica las disposiciones de autonomía. El Primer Ministro Benedetto Craxi ha declarado recientemente que en los meses venideros se aplicarán las dos disposiciones ya mencionadas. El Gobierno federal austriaco confía en que esta promesa sea satisfecha lo antes posible. Estamos convencidos de que ello constituirá una importante condición previa para la realización rápida y generalmente aceptable de la autonomía en el Tirol del Sur.

211. Al encarar los problemas críticos de la situación internacional prevaleciente los Estados tienen dos opciones básicas: pueden explotar los problemas existentes en prosecución de sus intereses nacionales a corto plazo, o deben procurar resolverlos por medio de la cooperación y sobre la base de los intereses a largo término de la comunidad internacional en general. Esta segunda alternativa quedó delineada hace 38 años en la Carta de las Naciones Unidas. Los fundadores de la Organización dejaron sentadas las normas fundamentales de la cooperación entre los Estados y crearon instituciones a fin de traducir estos principios en un orden mundial más pacífico y humano.

212. Los ideales y los enfoques básicos de la Carta siguen siendo hoy tan válidos como lo fueron en el pasado. Sin embargo, en nuestro mundo cada vez más complejo y dividido declina el sentimiento que predominaba al término de la más terrible guerra que haya conocido la historia humana. En nuestros días proliferan las violaciones de los preceptos de la Carta. El sistema de seguridad colectiva sigue sin aplicarse. El Consejo de Seguridad, el principal órgano para el mantenimiento de la paz, a menudo no llega a tomar decisiones sobre las cuestiones más cruciales. En los casos en que llegan a aprobarse resoluciones, ellas son a menudo ignoradas por las partes en el conflicto. Una y otra vez los Estados Miembros tratan de eludir las instituciones de las Naciones Unidas o abusan de ellas guiados por sus intereses partidistas. A pesar de los grandes servicios que las Naciones Unidas siguen proporcionando y de su gran potencial para contribuir al progreso humano, tenemos que reconocer que el sistema de la diplomacia multilateral se halla en un serio estado de crisis.

213. El Secretario General ha analizado de manera convincente esta crisis en su memoria anual [A/38/I] y ha realzado el grave peligro que se desprende de todo ello para el porvenir de la humanidad. Su renovado y urgente llamamiento en favor de un compromiso colectivo en torno de los principios de la Carta merece nuestro pleno apoyo. Después de todo, las Naciones Unidas constituyen el único foro para los que no tienen poder militar.

214. No menos por el hecho de que Viena sea una de las tres sedes de las Naciones Unidas, Austria se siente

particularmente comprometida con los objetivos de la Carta y está dispuesta a contribuir activamente al fortalecimiento de las Naciones Unidas como instrumento verdaderamente eficaz para la paz, la libertad y la justicia.

215. Sr. KUSUMAATMADJA (Indonesia) (*interpretación del inglés*): Es evidentemente un gran placer para mí presentar al Sr. Illueca las felicitaciones de mi delegación con motivo de haber asumido la Presidencia del trigésimo octavo período de sesiones. Su elección es un merecido reconocimiento de sus numerosos empeños al servicio de su Gobierno y de la comunidad internacional. Estamos convencidos de que habremos de beneficiarnos con su sabiduría y experiencia en las labores de este período de sesiones.

216. También deseo aprovechar esta oportunidad para felicitar al Presidente saliente, Sr. Imre Hollai, por la forma en que cumplió con sus diversas responsabilidades bajo circunstancias difíciles, y para dejar constancia de nuestro profundo aprecio por su orientación y liderazgo.

217. En nombre del Gobierno y del pueblo de Indonesia deseo testimoniar nuestra calurosa bienvenida a San Cristóbal y Nieves con motivo de su incorporación como Estado Miembro de la Organización. Mi delegación espera una estrecha cooperación entre nuestros dos países.

218. El trigésimo octavo período de sesiones se celebra en una atmósfera de profunda ansiedad y frustración, en un momento en que el mundo sigue enfrentando crisis múltiples de proporciones y persistencia sin precedentes. El desorden y la tirantez en la esfera política marchan aparejados al estancamiento y la confusión que hoy caracterizan a las economías de prácticamente todas las naciones, afectando en forma muy grave a los países en desarrollo. La amenaza de la catástrofe nuclear, alimentada por una carrera de armamentos incesante, lanza su manto ominoso sobre todas las empresas humanas. No obstante, en lugar de encabezar una reacción efectiva y global frente a estos desafíos, la comunidad internacional parece estar trabada por una incapacidad perversa que le impide lograr inclusive un enfoque común de los problemas.

219. Todos hemos llegado a reconocer que la paz, el desarme y el desarrollo son cuestiones centrales interrelacionadas de nuestro tiempo, pero, en verdad, al reconocer esta realidad también estamos definiendo el contexto global, que es el único pertinente, para resolver pacíficamente la inseguridad e inestabilidad crecientes en el mundo.

220. En el actual contexto global, la interacción mutua y los vínculos entre los problemas políticos y económicos son obvios. En un mundo crecientemente interdependiente, la estabilidad política y el bienestar económico, tanto de los países desarrollados como en desarrollo, cada vez están más entrelazados. Como los problemas que enfrentamos hoy asumen proporciones globales, en sus alcances y también en sus consecuencias, requieren, por consiguiente, un esfuerzo de carácter general para encontrar soluciones. Sólo se podrá lograr el surgimiento de un nuevo orden económico internacional más equitativo y racional mediante una cooperación y un

diálogo internacionales sostenidos y se lleven a cabo dentro de un enfoque coherente e integrado de los problemas de que se trata.

221. Por lo tanto, es materia de profunda preocupación observar lo que el Secretario General ha definido tan atinadamente en su memoria sobre la labor de la Organización [*ibid.*], como la constante "erosión del multilateralismo y el internacionalismo".

222. Se debe controlar la creciente tendencia de algunas Potencias principales a recurrir a un bilateralismo basado en razones de conveniencia y en un concepto de seguridad definido estrechamente, porque ello sólo puede llevar a un aumento de la polarización y al recrudescimiento de una política de poder desembozada. Si se permitiera que esa tendencia continuara, mientras las desigualdades e injusticias entre las naciones siguen sin resolverse, la interdependencia se convertiría tristemente en un mero eufemismo para nuevas formas de dominación y dependencia. Además, si cada uno de los conflictos del mundo se examina dentro del contexto de la rivalidad Este-Oeste, la solución de los problemas sólo se complicará y consecuentemente se acrecentará el riesgo de una escalada mundial.

223. Por lo tanto, mi Gobierno respalda plenamente el llamamiento formulado por el Secretario General, de echar una nueva mirada colectiva a los problemas que estamos enfrentando, para realizar esfuerzos renovados al más alto nivel a fin de fortalecer la cooperación internacional y de apoyar a las Naciones Unidas, como principal instrumento colectivo mediante el cual los gobiernos pueden y deben controlar los conflictos y elaborar soluciones de consuno.

224. La amenaza de la guerra nuclear para la supervivencia misma de la civilización humana sigue siendo el peligro más grande que enfrenta actualmente el mundo. La carrera de armamentos nucleares, lejos de disminuir, sigue aumentando hasta el extremo de una completa irracionalidad. Cuanto más dinero se gasta en armamentos más parece que la gente pierde su sentido y marcha inexorablemente por un sendero de autodestrucción, gastando cada vez más y ganando cada vez menos.

225. Frente a la perspectiva de una espiral de escalamiento irreversible, la Séptima Conferencia de Jefes de Estados o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi en marzo último, exhortó a una acción prioritaria sobre el congelamiento de la producción y emplazamiento de armas nucleares, la rápida concertación de un tratado general sobre prohibición de los ensayos y de un tratado sobre proscripción de las armas químicas, así como a la adopción de medidas para lograr que el espacio ultraterrestre se utilice exclusivamente con fines pacíficos. Los jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados también reafirmaron la importancia de establecer zonas libres de armas nucleares sobre la base de acuerdos libremente contraídos entre los Estados de la región interesada.

226. Por su parte, Indonesia siempre ha subrayado la validez y pertinencia del enfoque regional en materia de seguridad y desarme. Los Estados de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) siempre han propiciado una zona de paz, libertad y neutralidad, en la que se incluyera una disposición tendiente al estableci-

miento de una zona libre de armas nucleares en el Asia sudoriental. En esa parte del mundo, la ASEAN ha establecido un sistema para la cooperación y el progreso entre los Estados de la región que hasta la fecha ha demostrado no solamente su utilidad sino, lo que es más importante, su durabilidad. La creación de una zona libre de armas nucleares en el Asia sudoriental, como elemento componente de una zona de paz, libertad y neutralidad, sería una contribución lógica y significativa a la paz y la estabilidad regionales.

227. En un clima de creciente desconfianza y mayor tirantez entre las superpotencias, cada vez resultan más difíciles de resolver viejos conflictos. Por lo tanto, es de lamentar que el incidente espantoso de la destrucción de la aeronave civil surcoreana el 1° de septiembre de 1983, haya exarcebado aún más este clima de tirantez y de sospecha mutua. Indonesia acoge con beneplácito la reciente decisión tomada sobre este asunto por el Consejo de la OACI, que es el foro apropiado para llevar a cabo una investigación a fondo y evitar que tragedias de este tipo vuelvan a ocurrir en el futuro.

228. En el Asia sudoriental, la paz y la armonía regional sigue eludiéndonos debido al problema de Kampuchea, que continúa sin resolverse. Fundamental para este problema es la cuestión de cómo lograr la restitución de la independencia y la soberanía nacionales al pueblo kampucheano y, en realidad, cómo asegurar su supervivencia misma como nación. No se podrá encontrar ninguna solución justa y duradera para este problema mientras las fuerzas extranjeras sigan en ese país y el pueblo kampucheano se vea privado del derecho a decidir su propio futuro y establecer su propio sistema político y económico, libre de toda injerencia externa.

229. Nos alienta observar que el Gobierno de Coalición de Kampuchea Democrática, bajo la dirección de Samdech Norodom Sihanouk, ha logrado un creciente apoyo tanto en Kampuchea como en el exterior.

230. El Gobierno de mi país reitera su firme creencia de que beneficiará a todas las partes interesadas la búsqueda de una solución política amplia mediante la negociación, en lugar del enfrentamiento. Seguimos convencidos de que los elementos que figuran en la Declaración sobre Kampuchea<sup>4</sup> proporcionan el mejor marco para esa solución, porque ofrecen un enfoque equitativo a fin de lograr el resurgimiento de Kampuchea como nación independiente, soberana y no alineada. La Declaración toma también plenamente en cuenta los intereses legítimos y las aspiraciones en materia de seguridad de todos los países del Asia sudoriental, incluido Viet Nam.

231. Deseo subrayar que lo que Indonesia y otros países miembros de la ASEAN anhelan no es una solución que escape a las posibilidades, ya que todos los Estados de la región han expresado a menudo su deseo de paz, estabilidad y cooperación mutua en el Asia sudoriental. Pero ello debe basarse en la premisa de la retirada de todas las tropas extranjeras del suelo de Kampuchea y el establecimiento de un gobierno elegido por el propio pueblo, mediante elecciones internacionalmente supervisadas, en las que puedan participar todos los kampucheanos. Sólo entonces podrán los diversos grupos políticos de Kampuchea trabajar en forma activa hacia la meta de la reconciliación nacional.

232. Otro tema que reclama una pronta solución política, basada en la retirada de las fuerzas extranjeras, es la situación en el Afganistán. Además de poner en peligro la paz y la seguridad del Asia sudoriental, este conflicto ha suscitado justificada preocupación mundial como consecuencia de sus ramificaciones a varias cuestiones globales. Se debe restablecer la soberanía, la integridad territorial, la independencia y el carácter no alineado del país y debe permitirse que los refugiados afganos regresen a sus hogares en condiciones de seguridad y dignidad. Quiero aprovechar esta oportunidad para elogiar los esfuerzos del Secretario General por encontrar una solución negociada. Nos sentimos alentados por los indicios de progreso logrados hasta ahora por su Representante Especial.

233. La búsqueda de una paz justa en el Oriente Medio gira en torno de las cuestiones que siguen siendo el núcleo del prolongado conflicto en esa región: la libre determinación y la condición de nación soberana del pueblo palestino y el fin de la agresión israelí y de su ocupación ilegal de todos los territorios árabes, incluida Jerusalén. Los sucesos en este foco de turbulencia han seguido un curso que va de una crisis violenta a otra, provocadas por la política agresiva y expansionista de Israel y su abierto desafío a todas las decisiones de las Naciones Unidas. Al proclamar a Jerusalén como su capital y anexarse las Alturas de Golán, mediante el establecimiento de asentamientos ilegales en los territorios ocupados y la continua opresión y violación de los derechos humanos del pueblo árabe de esos territorios, la política de Israel ha sido la causa fundamental del empeoramiento de las tensiones, lo que hace sumamente difícil cualquier progreso hacia el logro de una solución. Irónicamente, esta política no ha significado ni paz ni mayor seguridad para Israel. Indonesia siempre ha apoyado todas las iniciativas árabes, incluyendo las propuestas de la 12a. Conferencia Árabe en la Cumbre, celebrada en Fez<sup>5</sup>, porque brindan una base sólida para la búsqueda de una paz justa y duradera en la región. Indonesia continúa dando firme apoyo a la OLP, única y legítima representante del pueblo palestino.

234. La Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, recientemente concluida en Ginebra, constituyó una reunión histórica de la comunidad internacional que pone de relieve el carácter urgente y la preocupación que todos asignamos a la conquista de los derechos del pueblo palestino. Mi delegación considera que las decisiones de la Conferencia contienen los elementos claves para el logro de una solución pacífica de la cuestión de Palestina. Además, y esto es muy importante, formuló un llamamiento al Consejo de Seguridad para que adoptara medidas eficaces a fin de establecer un Estado palestino soberano e independiente y asegurara el derecho de todos los Estados a existir dentro de fronteras seguras y reconocidas internacionalmente. Al respecto, se invitó al Consejo a convocar una conferencia internacional de la paz para el Oriente Medio con la participación, en condiciones de igualdad, de todas las partes, inclusive la OLP y las grandes Potencias, así como también de otros Estados interesados en el problema. Nuestra tarea consiste en lograr esta meta a través de un proceso de negociaciones que conduzca a un acuerdo amplio.

235. La invasión en gran escala del Líbano por parte de Israel el año pasado conmovió al mundo y subrayó la

impunidad con que Israel ha tratado de imponer sus designios en la región, haciendo caso omiso por completo de la censura mundial. Un año después de la invasión, las fuerzas israelíes continúan ocupando grandes áreas del Líbano y la situación se ve empeorada por la presencia de otros Estados ajenos a la región. Mi delegación sostiene que la clave para el mantenimiento de la integridad territorial e independencia del Líbano es lograr la retirada total e inmediata de todas las fuerzas israelíes y el respeto escrupuloso de la no injerencia de parte de todas las potencias extranjeras. Esto facilitaría en gran medida los esfuerzos para alentar a todas las facciones libanesas a entablar negociaciones que conduzcan a la reconciliación nacional. Por lo tanto, nos sentimos satisfechos de observar que la reciente cesación del fuego ha sido un paso positivo hacia esa meta.

236. La situación en Namibia continúa siendo una afrenta a nuestro sentido de la justicia y una pesada carga sobre la conciencia colectiva de la comunidad internacional. ¿Hasta cuándo debemos ser testigos del dolor y sufrimiento de millones de personas que luchan por la dignidad humana y la justicia social? ¿Durante cuánto tiempo debemos seguir siendo pacientes, año tras año, frente a la desconsiderada perpetuación por parte de Pretoria de su política paralela de ocupación colonial de Namibia y *apartheid* en Sudáfrica?

237. A pesar de los concertados esfuerzos internacionales, muy recientemente, en la Conferencia Internacional en Apoyo de la Lucha del Pueblo Namibiano por la Independencia, celebrada en París del 25 al 29 de abril de 1983, las perspectivas de una Namibia libre e independiente no parecen mejores hoy que lo que eran en la primavera pasada. Más importante aún, el informe suplementario del Secretario General sobre su reciente visita a la región<sup>6</sup> pone de relieve que el estancamiento se prolonga debido a la insistencia de Pretoria en relacionar el progreso hacia la independencia de Namibia con cuestiones ajenas, como la presencia de tropas cubanas de Angola. El régimen racista también persiste en sus esfuerzos por perpetuar su ocupación ilegal de Namibia mediante una calculada política de fragmentación social y política, y la imposición de regímenes títeres. Como lo señaló el Secretario General, no se podrá sostener que se ha alcanzado progreso importante hasta que se fije fecha para la aplicación de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad y se logre una cesación del fuego. En estas condiciones, sería ilusorio alentar esperanzas de que los racistas de Sudáfrica abandonen su política y acaten los términos de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad sin la imposición de sanciones obligatorias.

238. Indonesia continuará ofreciendo su firme respaldo a la valiente lucha del pueblo de Namibia bajo la resuelta dirección de la SWAPO, su única y auténtica representante.

239. En la propia Sudáfrica se sigue practicando la odiosa política de *apartheid*. Frente al aumento de la represión por parte del régimen, el pueblo ha intensificado su resistencia. Esto quedó demostrado por la concentración de protesta que tuvo lugar el mes pasado en Ciudad del Cabo, que fue la mayor expresión de este tipo realizada en Sudáfrica en más de dos decenios.

240. Es evidente que la política sudafricana de represión interna y agresión externa ha llegado a adquirir una

magnitud tal que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales. Los Estados de primera línea han soportado el peso de las repetidas agresiones armadas de Sudáfrica y de sus intentos de desestabilización política, militar y económica. Esas repetidas amenazas deben ser vigorosamente consideradas por el Consejo de Seguridad, que tiene la autoridad y responsabilidad de obligar a que Sudáfrica cumpla con las obligaciones de la Carta de las Naciones Unidas.

241. Muy a menudo, la cesación de las hostilidades armadas provoca un descuido de los esfuerzos para lograr el arreglo de una controversia por medios pacíficos, como lo puso de relieve el conflicto de las Malvinas. Se deben realizar nuevos esfuerzos para reanudar las negociaciones, ya que el no hacerlo sólo puede prolongar la controversia o incluso dar paso a una reanudación de las hostilidades armadas.

242. En la misma región del mundo continuamos observando con preocupación las tensiones y conflictos que afectan a la América Central y al Caribe. Los factores que precipitaron a esta región en un incesante conflicto tienen sus raíces fundamentalmente en conflictos internos no resueltos que en el pasado impidieron el avance hacia la justicia económica y social y el progreso hacia una verdadera independencia. El camino para resolver estos problemas se ve obstaculizado por presiones abiertas o encubiertas inducidas desde el exterior. El enfoque más racional proviene de los propios países de la región, que, en última instancia, son los más interesados en restablecer la estabilidad en la zona.

243. En este contexto, el Gobierno de mi país apoya las iniciativas del Grupo Contadora. El conocimiento que el Grupo tiene de las singulares circunstancias históricas, así como su amplio enfoque regional, merecen seria consideración. Asimismo, mi delegación espera que las organizaciones regionales ya existentes desempeñen en el futuro un papel más activo en el desarrollo de una infraestructura viable para la cooperación económica, la cohesión política y la estabilidad colectiva.

244. No hay duda de que la Antártica es de gran importancia científica, ambiental y climatológica para el mundo, sin tener en cuenta que posee un considerable potencial económico. Así, en los años recientes, se ha acrecentado el interés internacional hacia el sexto continente que, en muchos aspectos, constituye la última frontera de la tierra. Desgraciadamente, sin embargo, la información acerca de esta región no ha guardado relación con este interés creciente. Por lo tanto, existe la necesidad real de compartir tal información a nivel universal y de ampliar la cooperación internacional para asegurar que todas las actividades futuras en la Antártica sean en beneficio de toda la humanidad.

245. Somos conscientes de que las partes en el Tratado Antártico<sup>7</sup> de 1959 han promovido la cooperación científica y la investigación ambiental y de que han tenido éxito en prevenir las reclamaciones territoriales y la militarización de la región. Sin embargo, todas estas encomiables actividades no desvirtúan el hecho de que el conocimiento acerca de los trabajos derivados del Tratado y las modalidades de su funcionamiento hayan sido hasta ahora privilegio de unos pocos. De ahí la iniciativa de Malasia y Antigua y Barbuda [A/38/193] de pedir a las Naciones Unidas que emprendan un estudio total

sobre la región, iniciativa encomiable que mi delegación apoya plenamente. Se encuentra también en línea con la decisión tomada en Nueva Delhi por la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados [véase A/38/132].

246. Indonesia no comparte la inquietud de los signatarios del Tratado de que tal estudio socavaría de alguna manera lo que ya se ha alcanzado. Evidentemente, se nos asegura que tal examen contribuiría a incrementar el interés informado y la participación de la comunidad internacional en el desarrollo del potencial de la Antártica, sin socavar el régimen jurídico puesto ya en vigor.

247. Al reconsiderar la situación económica global y las relaciones económicas internacionales, no podemos ocultar nuestra exasperación ante el prolongado malestar que continúa afligiéndolas. La crisis económica que desde hace mucho tiempo ha alcanzado proporciones globales está amenazando la estabilidad y ahogando el crecimiento de todos los países. Por consiguiente, la elasticidad económica y el margen de seguridad que en su tiempo dispusieron muchos países en desarrollo han sido severamente erosionados. Estas economías vulnerables, que quedaron expuestas a las inexorables embestidas de la crisis inducidas desde el exterior, han experimentado un impacto profundamente perjudicial.

248. Estas severas realidades obsesionan hoy el escenario económico mundial, compuesto por factores cíclicos que, en verdad, constituyen el síntoma de las dificultades fundamentales que afectan al orden económico internacional. En el último decenio, desde el sexto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General en 1974, se tomaron muchas iniciativas y se celebraron numerosas conferencias y reuniones en el vano intento de corregir este desequilibrio estructural. El fracaso de estos esfuerzos destinados a iniciar la democratización del orden económico internacional, no niega su validez, ni tampoco disminuye nuestro compromiso respecto a su eventual logro. Indonesia, por su parte, reitera su firme compromiso de establecer el nuevo orden económico internacional. No podemos conformarnos con menos. Queremos una participación equitativa en los procesos productivos y de toma de decisiones en la economía global.

249. ¿Cuál debería ser entonces nuestra respuesta a estas crisis múltiples? Algunos países industrializados han respondido estableciendo políticas de recuperación que tiene sus raíces en la llamada teoría de desconexión de las economías. Tales políticas equivalen a relegar el desarrollo de los países en desarrollo a un mero subproducto de la recuperación económica del Norte. Pero, ¿pueden las políticas de recuperación, basadas en tal exclusividad, ser sostenidas frente a la realidad de la interdependencia económica global? Por otra parte, ¿puede garantizarse un desarrollo duradero de los países en desarrollo sin una recuperación económica mundial? Estas cuestiones fundamentales plantean un reto a la sabiduría colectiva de la comunidad internacional.

250. Consecuentemente, Indonesia apoya plenamente los esfuerzos de los países no alineados y del Grupo de los 77, puestos de manifiesto en Nueva Delhi y en Buenos Aires a principios de este año, para tratar específicamente estos problemas. Es de urgente necesidad aplicar medidas inmediatas que estimulen la recuperación eco-

nómica mundial y aceleren el desarrollo de los países en desarrollo. Entre estas medidas, una propuesta primordial es convocar una conferencia internacional monetaria y financiera para el desarrollo, que Indonesia suscriba plenamente.

251. Igualmente, deben ser tomadas acciones decisivas para lanzar eficazmente las negociaciones globales. En Nueva Delhi fue delineado un enfoque en dos fases: las cuestiones sobre formulación y asignación sobre las cuales se ha obtenido acuerdo, tendrían que abordarse en la primera fase de las negociaciones. Y aquellas cuestiones que afectan la estructura del sistema económico internacional y sus instituciones serían discutidas en la segunda fase. Este enfoque flexible exige una adecuada respuesta constructiva por parte de los países en desarrollo. Por consiguiente, dentro de este espíritu de mutuo interés e interdependencia, instamos firmemente a nuestros asociados a llevar a cabo sin demoras las negociaciones globales.

252. El resultado del sexto período de sesiones de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo fue profundamente desalentador. Se desperdició una oportunidad de oro. Lejos de responder adecuadamente a la gravedad de la situación económica mundial, los países desarrollados no fueron capaces de demostrar en la Conferencia una flexibilidad que guardase relación con la que desplegaron los países en desarrollo. Además, el fracaso de la Conferencia para lograr progresos significativos, podría sentar un precedente perjudicial que puede conducir a la erosión de la cooperación multilateral. Esto no quiere decir que denigremos completamente los resultados de la Conferencia. Estamos de acuerdo con la evaluación del Secretario General de la misma, de que se produjeron algunos elementos positivos que podrían constituir la base para el diálogo futuro y para llevar a cabo negociaciones.

253. La autosuficiencia colectiva de los países en desarrollo, expresada mediante la cooperación económica y técnica entre ellos, es un proceso dinámico. Tal proceso debería servirnos no sólo para formular críticas constructivas respecto a la revitalización del desarrollo de sus economías, sino también para contribuir en gran medida a la recuperación global sostenida. Desde su creación en Bandung en 1955, con las ampliaciones realizadas en Argel, Caracas y Buenos Aires, la cooperación Sur-Sur ha hecho encomiables progresos. La cooperación económica y técnica entre los países en desarrollo se ha convertido en parte integrante de la política extranjera de Indonesia. Dentro de nuestras limitadas capacidades, hemos proporcionado programas de cooperación técnica a diversos países, tanto dentro como fuera de nuestra región. Continuaremos haciéndolo.

254. El decenio de 1980 nos ha proporcionado un aumento penoso de las tensiones políticas, conflictos y dislocación económica, tanto a escala global como regional. Este empeoramiento ha ido acompañado por una agravación correspondiente de la suspicacia mutua, de las divisiones y de la polarización entre naciones y la incapacidad permanente de la comunidad internacional para desarrollar los conceptos necesarios, políticas e instituciones capaces de hacer frente a las nuevas realidades de nuestro tiempo. Empero, por el contrario, la tendencia inexorable hacia una mayor interdependencia de las naciones y hacia la solución de los problemas, ha fortale-

cido también la conciencia creciente del destino común y del futuro común de todos los seres humanos, que es compartido por la comunidad mundial.

255. Las grandes adversidades y crisis siempre plantean una amenaza; pero también ofrecen una oportunidad para llevar a cabo cambios fundamentales. Aun cuando tienda a convertirse en una resignación cínica o en pesimismo, la necesidad compulsiva es alzarse ante el reto y frenar e invertir el caos incontrolable e inmanejable y el fracaso del presente orden internacional. Debemos dejar de hablar de la interdependencia de labios para fuera, que hasta ahora es errática y, por tanto, en cualquier caso injusta. En vez de esto, deberíamos ordenar nuestra capacidad colectiva y política, comenzando a tratar las implicaciones de la interdependencia global y verdadera, en base al beneficio mutuo y a la seguridad común. Indonesia cree que no hay mejor momento ni mejor lugar para comenzar que justamente aquí y ahora, de la misma forma que sigue convencida de que las Naciones Unidas son el instrumento internacional más adecuado para desarrollar tal capacidad.

256. La presencia aquí, en Nueva York, de un gran número de jefes de Estado y de Gobierno, en respuesta a la iniciativa de la Presidenta del Movimiento de los Países no Alineados, la Primera Ministra Indira Gandhi, no sólo sirve para impulsar nuestro inquebrantable apoyo a las Naciones Unidas; las reuniones oficiosas que se han celebrado entre esos dirigentes mundiales, dentro de un espíritu de sinceridad y buena fe, han proporcionado también un punto focal único en donde, al menos, podría ser convenido el comienzo de un enfoque global concertado para los problemas de la paz y de la coexistencia pacífica, el desarme y el desarrollo.

257. Si éste fuese el caso, entonces 1983 podría convertirse, en palabras del Secretario General, en un año de revalorización y de coyuntura decisiva.

258. U CHIT HLAING (Birmania) (*interpretación del inglés*): La delegación de Birmania, que tengo el honor de dirigir aquí, se complace en expresar las más cálidas felicitaciones al Sr. Illueca por su elección a la Presidencia del trigésimo octavo período de sesiones. Su distinguida carrera política, su vasto conocimiento y su gran experiencia de los asuntos mundiales constituyen para todos nosotros una garantía de que el actual período de sesiones se encuentra en muy buenas manos. Le damos la seguridad de nuestro apoyo y cooperación en el desempeño de sus responsabilidades.

259. También queremos aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje al Presidente saliente, Sr. Imre Hollai, por la integridad con que dirigió las deliberaciones de la Asamblea durante el último período de sesiones.

260. También nos complace dirigir nuestras felicitaciones y amistosos saludos a la delegación de San Cristóbal y Nieves con ocasión de su ingreso a la familia de las Naciones Unidas, lo que constituye un paso más hacia la universalidad de la Organización.

261. Los períodos ordinarios de sesiones de la Asamblea General siempre han sido de gran interés y valor para todas las delegaciones presentes en estas reuniones anuales. Es la oportunidad tradicional para examinar y

evaluar lo que ocurre en el mundo, lo que esperamos hacer y reflexionar sobre el futuro. Estas ocasiones nos permiten pasar revista a los distintos puntos de vista sobre las condiciones que prevalecen en el mundo y conocer las posiciones y actitudes de cada uno. En lo que respecta a nosotros, partimos con una comprensión de las cosas mucho mejor que la que teníamos cuando llegamos.

262. Durante los últimos años, la Asamblea se ha reunido en condiciones de extremada tirantez internacional. A nuestro juicio, la pauta de los acontecimientos desde nuestro último período de sesiones no ha mostrado mejoras ni cambios significativos en la situación internacional general, sea política, económica o social. En un mundo dominado por los intereses políticos y estratégicos de las grandes Potencias, su relación adversa sigue obstruyendo los vínculos internacionales y trabando la labor de la Asamblea. A menos que mejoren esas relaciones, nos tememos que la actual tendencia conduzca solamente a la parálisis y consiguiente declinación de la autoridad y el poder de las Naciones Unidas. Esta es la situación en que se encuentra la Organización y constituye el carácter del problema que tenemos que tratar.

263. Es evidente que las relaciones de las grandes Potencias siguen dominando el decenio actual, con profundas consecuencias para la paz y la seguridad. Su desconfianza mutua y sus puntos de vista divergentes hasta ahora han constituido el principal obstáculo para resolver las cuestiones decisivas de nuestro tiempo. La experiencia ha demostrado que un cierto grado de entendimiento entre las grandes Potencias es esencial para que podamos obtener una base tangible en el proceso de la paz. El curso de cualquier negociación puede ser circunscrito por su indiferencia o grandemente realzado por su apoyo. Para que las Naciones Unidas realicen una gestión constructiva hacia un mundo más seguro, es esencial que las grandes Potencias cumplan su papel en hacer posible el progreso. Sólo se podrá reorientar la concepción y la formulación de nuevos enfoques y nuevos conceptos de solución a un nivel más bajo de tirantez. En vista de la excepcional responsabilidad que recae sobre las grandes Potencias en cuanto a las cuestiones de la paz y la seguridad, les corresponde a ellas aportar iniciativas tendientes a la reducción de la tirantez internacional. Esto significa también que su actual antagonismo debe ceder el lugar a un mayor grado de coexistencia, lo que reduciría la suspicacia, fomentaría la confianza mutua y contribuiría a un orden mundial más estable y seguro.

264. La estabilidad que procuramos requiere esfuerzos continuos para colocar las relaciones internacionales sobre bases más sólidas en vez de sobre un equilibrio de fuerzas materiales. Creemos que unos cimientos permanentes para la paz mundial sobre la base de la coexistencia pacífica responden mejor a las esperanzas y aspiraciones de la humanidad y atraen el apoyo de la abrumadora mayoría de las naciones. Venimos de distintos continentes con historias, culturas y sociedades distintas y condiciones políticas y económicas diferentes, todo lo cual tiene su propia validez. Además, la naturaleza humana es demasiado diversa como para permitir la imposición de un sistema mundial que lo abarque todo. Ninguna Potencia o grupo de Potencias puede esperar modelar el destino del mundo a su propia manera. En efecto, un intento de este tipo solamente

acentuaría la falta de armonía en vez de promover la concordia, y apartaría a las naciones en vez de reunir las.

265. En estas circunstancias, la lógica y la razón imponen que no hay alternativa a una política de coexistencia pacífica y cooperación entre los Estados, sean grandes o pequeños, independientemente de sus sistemas políticos, económicos o sociales. Reconozcamos que ello está en la Carta de las Naciones Unidas.

266. El factor de la rivalidad de las grandes Potencias no es sino una fuente de tirantez y conflicto en el mundo. La verdad es que vivimos en una época de cambios revolucionarios que son de carácter fundamental. Estos han generado impulsos y problemas que no tiene precedentes por su carácter y dimensiones. En esta situación, una fuente más profunda de tirantez es el conflicto entre las nuevas fuerzas incipientes que avanzan hacia la vanguardia y las fuerzas del pasado que se aferran a la dominación. Dentro de este contexto cambiante, la crisis contemporánea va desde las cuestiones del desarme hasta los procesos económicos internacionales. También se refleja en los problemas del Oriente Medio, el África meridional, en la situación en el Afganistán, Kampuchea y América Central.

267. Tras haberme referido al carácter general de las cuestiones mundiales, quisiera ahora ocuparme brevemente de ellas por cuanto se relacionan con nuestra búsqueda común de una respuesta viable y efectiva.

268. Las negociaciones sobre desarme y limitación de armamentos actualmente enfrentan muchas contradicciones y dificultades. La comunidad mundial sigue todavía abrumada por el problema crónico de la carrera de armamentos, cuyo ritmo sin pausa sigue aumentando las tensiones y plantea una amenaza a la paz y a la seguridad internacionales. Actualmente las negociaciones de desarme se encuentran en un estado cambiante, aparentemente a veces hacen nacer alguna esperanza, estancándose de repente, y reemplazadas luego por el lenguaje de la guerra. Hasta ahora no ha habido ni reducción de armamentos ni desarme. Las políticas en pugna de las grandes Potencias suponen que solamente más armas pueden brindar más protección. Las negociaciones y los acuerdos sobre limitación de armamentos hasta la fecha poco han hecho para limitar ya sea el desarrollo de las armas o las cantidades de armas, y la probabilidad de la guerra nuclear no ha disminuido en forma suficiente o apreciable.

269. En una situación en que el enorme potencial destructivo de las armas nucleares amenaza la supervivencia misma de la humanidad, los temores acerca del peligro de la guerra nuclear se han pronunciado más que nunca. La prevención de la guerra nuclear ha surgido en primer plano como la cuestión candente del día. Las armas y la tecnología no son sino instrumentos de guerra, y los factores que influyen en la probabilidad de la guerra son de carácter más político. Eliminar la posibilidad de un choque nuclear significa reducir el nivel peligrosamente alto de las tensiones. Las grandes Potencias tienen una posición especial con respecto a este asunto, porque la decisión final en cuanto a la paz y la guerra recae sobre ellas. En la situación actual, no puede haber una gran guerra sin su participación, del mismo modo que no puede haber una paz auténtica a menos que ambas la quieran. Así comparten entre ellas una

responsabilidad sumamente pesada, no solamente para con sus pueblos sino para con toda la humanidad.

270. La atención pública y las expectativas del mundo se centran actualmente en las conversaciones que se están realizando entre las grandes Potencias relativas a los sistemas nucleares de alcance intermedio y a los armamentos estratégicos. La ausencia de adelanto hasta ahora es un motivo de preocupación, del mismo modo que un resultado con éxito de las negociaciones bilaterales se consideraría en gran medida como una iniciación del progreso en otras esferas del desarme. Deben estudiarse todas las soluciones que se propongan. Es una oportunidad que puede no repetirse o existir durante mucho tiempo para alcanzar una solución según la cual se lograría una región segura en Europa. Esperamos que se elabore una formulación mutuamente conveniente como para producir un resultado que el mundo pueda aceptar y que no sea meramente para beneficio de una región y en detrimento de otra.

271. Tampoco podemos ignorar el factor tiempo que interviene en las negociaciones sobre control de armamentos. Nos hallamos ante la encrucijada en que la ineficacia de las negociaciones sobre control de armamentos para mantenerse al ritmo de los adelantos tecnológicos puede llegar a ser ingobernable y hacer imposible en la práctica que se detenga la aceleración de la carrera de armamentos. El lento ritmo de las negociaciones diplomáticas y el ritmo relativamente más rápido del progreso tecnológico podría significar que el control de armamentos sea cada vez más difícil de alcanzar en los años venideros, a menos que se adopten iniciativas audaces para detener e invertir las tendencias imperantes. Entretanto, mientras las negociaciones sobre el control de armas estratégicas se encuentran detenidas, los avances tecnológicos amenazan con perturbar el equilibrio nuclear.

272. Ninguna controversia regional ha preocupado tanto a la Asamblea General —por lo menos, en el tiempo que le ha dedicado— que la situación en el Oriente Medio y la cuestión de Palestina. La región del Oriente Medio sigue en fermentación, dejando ver escasas perspectivas de una pronta y satisfactoria solución a la cuestión de Palestina, la causa principal de la persistencia de la crisis. A pesar de los esfuerzos de numerosos países y de las Naciones Unidas, todavía no es posible concebir una solución a los diversos problemas que afectan al Oriente Medio y a la cuestión de Palestina, tales como los de Jerusalén, las Alturas de Golán y los asentamientos israelíes en los territorios ocupados. La situación se ha complicado aún más por la divergencia y lucha entre facciones del movimiento palestino en torno a la manera de buscar una solución. Ello ha determinado un revés en los esfuerzos más recientes del proceso de paz.

273. También es evidente que para que sea viable una solución al problema del Oriente Medio debe tener un carácter amplio. De la misma manera, es imposible una solución amplia en el Oriente Medio si no se logran progresos significativos hacia la solución del problema palestino.

274. La posición de la delegación de Birmania en cuanto a los problemas del Oriente Medio y la cuestión de Palestina es absolutamente clara. Reconocemos la realidad de que, cualesquiera sean las circunstancias de

su nacimiento, Israel está en el Oriente Medio para quedarse. En consecuencia, reconocemos el derecho de Israel a existir. No obstante, sostenemos que el derecho a existir no confiere a Israel ni a ningún otro Estado el derecho a adquirir territorio por la guerra o recurrir a acciones unilaterales que prejuzguen los resultados de una solución definitiva amplia. En cuanto a las perspectivas futuras, entendemos que, a menos que se adopten medidas para detener el proceso actual de los asentamientos israelíes en los territorios ocupados, pronto puede hacerse imposible la negociación de la paz. Otro requisito previo para transformar la situación es la retirada de las fuerzas israelíes de todos los territorios árabes ocupados desde 1967, medida que consideramos contribuiría a una solución justa y duradera. Tal como las concebimos, las negociaciones tendientes a lograr una solución justa y amplia en el Oriente Medio comportarían necesariamente una mayor sensibilidad mutua por los intereses de las dos partes en controversia. Lo que se necesitaría es el reconocimiento mutuo del derecho de cada una de las partes a existir. Debe reconocerse el legítimo derecho del pueblo palestino a la libre determinación y a una patria, conjuntamente con el reconocimiento del derecho de Israel a la supervivencia y a su seguridad. De no existir esa avenencia entre ambas partes, seguramente se hará imposible la paz en el Oriente Medio. A nuestro pesar, el implacable antagonismo demostrado actualmente por las dos partes permite alentar pocas esperanzas de que se progrese hacia una solución del problema.

275. En el Líbano, la presencia de fuerzas extranjeras no autorizadas sigue desestabilizando el orden interno. Los prolongados esfuerzos para lograr su retirada hasta ahora han fracasado. Además, el problema intratable de conflictos comunales sigue afectando al país. Los problemas del Líbano surgen de las cuestiones aún no resueltas del Oriente Medio y de Palestina. Sin embargo, la preocupación principal debe ser la de asegurar la retirada de las fuerzas extranjeras del país y el ejercicio de la plena soberanía, la integridad territorial y la independencia política del Líbano, dentro de fronteras internacionalmente reconocidas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

276. Los hechos ocurridos en el África meridional permiten abrigar escaso optimismo. No ha habido ningún cambio real en el tipo de relaciones entre Sudáfrica y los Estados africanos de primera línea. La escalada militar y la intervención siguen dirigidas intensamente contra éstos. Además, no ha disminuido las políticas y prácticas sudafricanas de discriminación racial y de *apartheid*. De hecho, el sistema de *apartheid* se ha extendido al territorio de Namibia, cuya independencia ha demostrado llegar con más lentitud de lo que se esperaba.

277. Han transcurrido cinco años desde que el Consejo de Seguridad aprobara la resolución 435 (1978) como base para una solución internacionalmente reconocida que otorgara la independencia a Namibia. Sin embargo, todavía hoy el pueblo de ese territorio sigue siendo víctima de la pertinaz dominación colonial. Las esperanzas que permitió alentar el plan de las Naciones Unidas de una realización pacífica de la libre determinación de Namibia se han desvanecido ante la intransigente y persistente negativa de Sudáfrica a acatar y cumplir lo que originalmente había aceptado. Su resistencia a las fuerzas de cambio no sólo ha agravado la situación namibia-

na, sino que también constituye una grave amenaza para la estabilidad regional y para la paz y la seguridad internacionales.

278. Los empeños del grupo de contacto integrado por los países más poderosos del mundo también han fracasado en cuanto a hacerse escuchar por Sudáfrica, por lo cual existen hoy muy pocas perspectivas de una solución al problema de Namibia. Otro factor dilatorio y motivo de preocupación es la introducción de cuestiones ajenas que tratan de distorsionar la realidad de la cuestión namibiana. La delegación de Birmania no puede apoyar de buena fe razones que son incompatibles con la letra y el espíritu de la resolución 435 (1978) del Consejo de Seguridad. Opinamos que todo paralelismo o vinculación entre la independencia de Namibia y cuestiones ajenas y no pertinentes no harían más que plantear dudas en cuanto a la actitud de aquellos que fomentan ese concepto.

279. La experiencia con respecto a las situaciones en Afganistán y Kampuchea revela la necesidad y la dificultad de aislar los conflictos regionales de las relaciones entre las grandes Potencias. Las repercusiones de ambas situaciones ya se reflejan en la política de las respectivas regiones. Las mismas demuestran también los riesgos fundamentales que comporta la intervención unilateral de un país por parte de una Potencia extranjera. Ambas intervenciones se han visto plagadas de dificultades para el que interviene y para el país afectado. En cada caso las dificultades son de tal naturaleza que nos hace preguntarnos si el tipo de intervención en realidad ha beneficiado los intereses nacionales del que intervino. Si bien a corto plazo puede haber logrado ciertas metas, ha debido pagar un precio político en la forma de una opinión mundial adversa.

280. De conformidad con las opiniones que hemos expresado sobre el Afganistán y Kampuchea, consideramos que la retirada de las tropas extranjeras de ambos países es fundamental para llegar a una solución política. También es un aspecto previo forjar mejores relaciones en la región. Esto es algo fundamental para nosotros, pues toda violación de los principios básicos en las relaciones internacionales, tal como han sido enunciados en la Carta de las Naciones Unidas, plantea un precedente peligroso de repercusiones enormes. Decimos esto porque los principios de la Carta son aplicables a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sólo sobrevivirán si los Miembros los respetan fielmente.

281. En el Afganistán, los buenos oficios del Secretario General han determinado cierto avance en la dirección correcta en cuanto a los elementos esenciales para una solución política amplia. Acogemos con beneplácito estos esfuerzos constructivos y esperamos que se logren progresos para permitir al pueblo afgano determinar su propio destino, libre de injerencia extranjera y garantizando el retorno de los refugiados.

282. En cuanto a Kampuchea, persiste el estancamiento a pesar de las actividades diplomáticas dentro y fuera de la región. La delegación de Birmania considera que para lograr una solución política en Kampuchea es preciso que ésta sea forjada por el pueblo kampucheano, sin injerencia extranjera. Esperamos que tanto las condiciones internas como externas maduren a tiempo para permitir una solución pacífica que dé lugar a la reconciliación nacional y a una solución política que responda

a la desesperada necesidad del pueblo kampucheano de sobrevivir y vivir en paz.

283. Pasando ahora a referirme a la economía mundial, es innegable que nos hallamos en medio de una de las más graves y prolongadas crisis. Ningún país, independientemente de su nivel de desarrollo económico, su tamaño y su orden socioeconómico, se ha librado de la crisis, aunque la carga mayor de su impacto adverso la han debido soportar los países en desarrollo. Esta crisis ha perturbado gravemente el comercio internacional, los sistemas monetarios y financieros y ha hecho surgir el espectro del colapso financiero y la guerra comercial. El retraso resultante en el desarrollo socioeconómico también ha producido una crisis en el desarrollo. Se trata, en realidad, de una crisis de las relaciones internacionales que pone de manifiesto el carácter anacrónico del sistema vigente.

284. A pesar de las recientemente proyectadas negociaciones sobre una transformación económica en algunos países altamente industrializados, el impulso de recuperación es aún demasiado lento como para justificar el regocijo. Por supuesto, quisiéramos ser optimistas acerca de una recuperación mundial, cuyas perspectivas, en definitiva, beneficiarían a todas las naciones. No obstante, en muchos aspectos no se puede decir realmente que la situación económica mundial haya respondido adecuadamente. La actividad comercial mundial sigue rezagada, las tasas de interés son altas y han dado lugar al rápido incremento del monto de las deudas. Como consecuencia de esto, los sistemas monetarios y financieros internacionales padecen severas restricciones. Todo esto indica que hace mucho tiempo debió haberse introducido cambios fundamentales en las pautas de las relaciones económicas mundiales, especialmente en lo tocante al comercio y las finanzas.

285. También deben hallarse procedimientos y medios nuevos para disminuir la disparidad cada vez mayor entre los ingresos por exportaciones de los países desarrollados y los de los países en desarrollo, a fin de crear una relación básica duradera, realista y equitativa. Creemos que el equilibrio de la opinión mundial se inclina hacia soluciones de largo alcance y medidas constructivas internacionales para remediar las dolencias de la economía mundial, y no en procura de una serie de medidas *ad hoc* de carácter momentáneo.

286. La resolución para iniciar las negociaciones globales, aprobada por la Asamblea General en 1979 [resolución 34/138], estaba destinada a estimular el ansiado proceso de transformación de las relaciones económicas internacionales. Nos preocupa que los países desarrollados más ricos se hayan opuesto a ello, lo que causa incertidumbre acerca del comienzo de las negociaciones.

287. Además, los vínculos crecientes entre las economías nacionales han aumentado su interdependencia de tal modo que las medidas unilaterales de un solo país o un grupo de países pueden resultar ineficientes o inadecuadas para salir de la actual crisis. A pesar de esto, se ha recurrido en mayor proporción a las medidas unilaterales, y la cooperación internacional económica se ha reducido en momentos en que necesita ser firmemente fortalecida. Sólo puede surgir una estructura económica global saludable mediante el reconocimiento de que, básicamente, se requiere expandir la cooperación interna-

cional y finalizar acuerdos, para que la economía mundial vuelva a tomar el camino de la recuperación y del crecimiento sostenido. Abrigamos la esperanza de que estas deliberaciones nos ayudarán a progresar en esta materia, y que el análisis de los problemas mundiales resultará fructífero.

288. Sr. SALEM (Líbano) (*interpretación del inglés*): En primer lugar, deseo agradecer a todos los jefes de delegación que han hecho uso de la palabra con empatía y preocupación por mi país, el Líbano. Sinceramente, espero que un Líbano reunificado y revigorizado se asociará a ellos en la promoción de las grandes causas a las que todos ellos han contribuido.

289. Me complace en felicitarlo Sr. Presidente por su elección para presidir el trigésimo octavo período de sesiones. Esta expresión adquiere especial significado en virtud de las estrechas relaciones entre nuestros dos países, así como de los tradicionales lazos de amistad y cooperación que caracterizan las relaciones entre América Latina y el Líbano.

290. Expreso mi reconocimiento a su predecesor, Sr. Imre Hollai, por la capacidad con que presidió el trigésimo séptimo período de sesiones.

291. También debo rendir un cálido homenaje al Secretario General por su dedicada labor en aras de la paz. Su clara visión de la comunidad internacional y de las posibilidades de las Naciones Unidas para la creación y el mantenimiento de la paz, sus condiciones humanas y diplomáticas, así como la competencia con que ha orientado la labor de la Organización, merecen nuestra más alta estima.

292. Mi delegación ha examinado cuidadosamente la memoria del Secretario General sobre la labor de la Organización [A/38/I]. Expresamos nuestro apoyo a los valiosos comentarios y observaciones que contiene, especialmente los relativos a los esfuerzos para realzar la eficacia del Consejo de Seguridad y para afianzar las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, cuyas misiones y objetivos son fijados por el Consejo de Seguridad.

293. Mi delegación apoya, especialmente, la propuesta del Secretario General de enviar misiones investigadoras a las zonas de tirantez, a fin de evitar posibles conflictos que puedan poner en peligro la paz y la seguridad internacionales.

294. Nuestro programa de este año está repleto de problemas cada vez más complejos y aún no resueltos, que afectan la paz internacional. El Líbano, uno de los Miembros fundadores de las Naciones Unidas y un país sensible ante los problemas de las otras naciones, se encuentra una vez más en el vórtice de la tormenta. Por lo tanto, nos vemos obligados a concentrarnos en nuestros propios problemas, puesto que es la propia existencia de nuestra nación la que está en peligro.

295. Hace un año, en el trigésimo séptimo período de sesiones, el Presidente Amín Gemayel declaró aquí que

“ya hemos tenido demasiado; demasiado derramamiento de sangre, demasiada destrucción, demasiada perturbación y desesperanza. Hemos pagado el eleva-

do precio de la guerra y no debemos pagar un precio adicional por la paz. Como Miembro de las Naciones Unidas queremos que se nos restituyan nuestros derechos” [35a. sesión, párr. 7].

Esta exhortación de ayer es aún la nuestra de hoy, porque el Líbano necesita desesperadamente paz y seguridad, con libertad y justicia. Además, es nuestro derecho e, inclusive, nuestra responsabilidad, explicar nuestra situación ante la Asamblea General y absolvernos ante el tribunal de la historia, no sea que una interpretación errónea del problema libanés empuje a la región a una guerra que pueda amenazar el orden actual en el factor crucial que es el Oriente Medio.

296. Una gran propaganda ideológica insiste en que en el Líbano siempre habrá desorden, que el Líbano nunca contribuirá a la vida civilizada y lógica. Los que sostienen estos absurdos consideran que sus intereses están mejor servidos en el conflicto y en el enfrentamiento; se sentirán perdidos y desorientados en un conjunto de naciones civilizadas, cooperadoras y amantes de la paz. Insisten en que el Líbano siempre seguirá siendo ingobernable y de este modo se proponen disuadir a las Naciones Unidas para que no sigan ejerciendo su función pacífica o amistosa, o a las Potencias amigas de proporcionarles solidaridad o ayuda.

297. Ante esta propaganda y a través de ocho años de derramamiento de sangre, ruina económica e intervención extranjera de todo tipo, el hecho de que ninguna facción libanesa haya abrigado jamás la idea de la partición o de la secesión, constituye la prueba de nuestra inevitable viabilidad como nación. El pueblo libanés adhiere absolutamente a la idea de un Líbano unificado e independiente. El pueblo libanés comparte una valiosa experiencia de gobierno democrático, singular en el mundo árabe. Hasta el estallido de la guerra, el Líbano fue la capital económica y cultural del Oriente Medio, el lugar de reunión de los intelectuales árabes y occidentales, el centro de la banca y del comercio internacional y un ejemplo precoz de gobierno pacífico, democrático y exitoso.

298. En 1975, ante los ojos de la sociedad de Estados civilizados, esa joven democracia sucumbió a las tensiones árabe-israelí, interárabe, y entre el Este y el Oeste. Seguramente que el Líbano, como cualquier otra sociedad heterogénea, tenía su parte de tensiones internas. La virtud de la democracia, no obstante, es que puede resolver estas tensiones pacíficamente, como no ocurre en otras formas de gobierno, que sólo pueden resistirlas y suprimirlas.

299. Nos presentamos ante el mundo pidiendo una oportunidad para que nos dejen en paz, a fin de permitir que nuestros medios democráticos resuelvan las tensiones en nuestra nación. Esta petición de ninguna manera es utópica o irrazonable, pues muchos de los más antiguos Estados Miembros de la Organización —europeos, asiáticos y americanos— han experimentado igualmente períodos tumultuosos y peligrosos en su pasado, a medida que forjaban de sus poblaciones heterogéneas, naciones unificadas y modernas. Así que, además de nuestro valor, determinación y fe, el precedente histórico está de nuestro lado.

300. En el Líbano una sociedad pluralística intenta alcanzar la madurez de nación. Los perfiles de religiones y

cultos están siendo redefinidos, a fin de ajustarlos a los requerimientos del Estado moderno. La filosofía política de una sociedad tradicional se está ajustando a las realidades del conflicto de las superpotencias, ideologías penetrantes, movimientos de masa supranacionales y modernas amenazas militares. En muchas formas, los problemas del Líbano son los problemas de la mayor parte de las naciones del tercer mundo y para comprenderlos y tratar con éxito esos problemas hay que evitar conflictos e incertidumbres similares en el tercer mundo en los próximos decenios.

301. El Líbano se encuentra ahora ocupado por tres ejércitos regulares y fuerzas adicionales agregadas a esos ejércitos. Israel ocupa aproximadamente un tercio del territorio libanés. En el área bajo su control crea ejércitos locales y milicias, los entrena, los equipa y les proporciona apoyo logístico. Israel le dice al mundo que entiende al Líbano y quiere salvarlo y, sin embargo, procede a actuar de un modo que lo llevará a su destrucción. Para el pueblo judío, que ha probado la píldora amarga de la persecución, proclamamos ahora desde este foro internacional que "haga que sus acciones estén de acuerdo con sus palabras". Ustedes querían seguridad para sus fronteras septentrionales y han obtenido tal seguridad en el acuerdo propuesto, y a la luz de los hechos políticos que emergen, instamos a Israel a que reconsidere los obstáculos que hacen tan difícil la ejecución de este acuerdo.

302. Siria controla efectivamente cerca de la mitad del territorio del Líbano. Su ejército ya no disfruta del amparo legítimo que el Gobierno libanés le había proporcionado desde 1976. Nadie negará que las fuerzas sirias han jugado en el pasado un papel decisivo en lo que respecta a los violentos conflictos internacionales ocurridos en territorio libanés; pero esto ya no es el caso. La prolongación de la presencia militar de Siria en el Líbano probablemente exacerbará las relaciones entre el Líbano y Siria, e irá en detrimento de ambos países. En el territorio de Libia ocupado por Siria los palestinos, los iraníes y los libios, así como un número de organizaciones locales armadas y dirigidas por los sirios, han sido lanzados contra las fuerzas del Gobierno legítimamente constituido. Ciertamente Siria y el Líbano tienen muchos intereses intrínsecos, algunos de los cuales han aumentado considerablemente en los últimos siete años. Es claro que las relaciones entre el Líbano y Siria fueron y están destinadas a ser cualitativamente más estrechas que las relaciones entre el Líbano y cualquier otro país en el Oriente Medio. El Líbano ha indicado muy claramente que intenta cultivar estas relaciones en pro de nuestros intereses comunes y esforzarse con Siria por la promoción de ideales que los pueblos de los dos países comparten. Ahora el Líbano hace un llamamiento a Siria para que le extienda su mano en señal de ayuda, a fin de dar significado y sustancia al vínculo de fraternidad que ata a los Estados árabes. Esperamos que Siria retire sus fuerzas de un modo que promueva la soberanía del Líbano y, al mismo tiempo, se ocupe de los intereses de seguridad de Siria.

303. Combatientes palestinos en el Líbano están ahora estacionados cerca de Trípoli en el norte y cerca de Baalbek en el este. Junto con otros elementos extranjeros y algunas milicias locales apoyadas por fuerzas externas, fueron directamente involucrados en la lucha del ejército libanés, al tratar de evitar que se extendiera su auto-

ridad en el área recientemente evacuada por los israelíes. Desde 1970 el Líbano ha sido base de acciones militares de la OLP contra Israel, acciones que llevaron a sucesivos ataques aéreos por Israel y a dos invasiones del Líbano en 1978 y 1982, la segunda de las cuales llevó a Israel a la ocupación del sur del Líbano. El pueblo libanés, más que cualquier otro pueblo en el mundo árabe, dio a los palestinos la oportunidad de experimentar con todos los tipos de metodología para reclamar sus legítimos derechos. Si ellos han fracasado, no es por falta de buena voluntad por parte del Líbano. Sin embargo, ni el Líbano ni los palestinos desean perpetuar una tragedia que puede convertirse en un estrago no sólo para los libaneses, sino también para la población civil palestina en el Líbano. Consecuentemente, hacemos un llamamiento a la OLP para reciprocarnos la buena voluntad que ellos han disfrutado de los libaneses, retirando a sus combatientes, como sus líderes habían acordado hacerlo. A los palestinos, cuya presencia en el Líbano es legal, nuevamente nos comprometemos en este foro mundial a reafirmar que ellos disfrutarán de todos los derechos y privilegios prescritos por la ley. De ese modo, podrán reanudar una vida normal y segura, dentro de una libertad y con implicaciones culturales sin igual en cualquier otro país del Oriente Medio.

304. Así que un Líbano, atribulado por fuerzas de más allá de sus fronteras, proclama ante la Asamblea de palabra y de hecho que está dispuesto a aceptar lo que esas fuerzas estiman equitativo, justo y razonable para sí. Estamos dispuestos a razonar con todos, reteniendo lo que es nuestro y autorizando hasta el límite de la racionalidad y la generosidad lo que otros consideran sus intereses en lo que es nuestro.

305. En virtud de nuestros derechos jurídicos con arreglo a la Carta de las Naciones Unidas, al derecho internacional y a las normas de existencia civilizada, estimamos justificado pedir a la conciencia de la humanidad representada en la Asamblea, que salve a esta valiente y atribulada democracia.

306. ¿Cuánto más puede soportar un pueblo? Más de 100.000 muertos; 500.000 personas desplazadas y sin hogar; más de 200.000 expatriados; decenas de miles de incapacitados o perjudicados permanentemente de alguna otra forma; ciudades y sitios históricos arrasados, destruidos y saqueados; aldeas pintorescas quemadas o derrumbadas; colinas ondulantes y montañas orgullosas, que otrora fueran hogar de dioses antiguos y más recientemente santuarios de dioses omniscientes, omnipresentes y amantes de todos, se han convertido en lugares donde piezas de artillería disparan fuego y acero, y crean la destrucción y la muerte sobre la población civil pacífica y sobre un gobierno que, superando graves dificultades intenta cumplir con la tarea hercúlea de estar del lado del justo, de la razón, del bien y de una serie inquebrantable de finas cualidades que son el Líbano.

307. El Líbano, en virtud de su sociedad pluralista, de su forma democrática de gobierno y de su situación geográfica, se ha convertido en el centro de políticas conflictivas en la región. En efecto, el Líbano ha recogido los frutos de todo lo que se ha hecho mal en el Oriente Medio en materia política en los pasados 50 años, o de todas las políticas que han fracasado en adquirir un estatuto legítimo en el fluctuante orden político del Oriente Medio. El permitir que el Líbano se derrumbe y

no logre proseguir su rumbo actual, equivale a empeorar los conflictos de la región y exportarlos más allá de sus fronteras hacia Siria, el Iraq y los Estados del Golfo que, al igual que el Líbano, también son sociedades mixtas cuyos elementos podrían verse encendidos por los fuegos de las pasiones ideológicas.

308. Los refugiados palestinos invadieron el Líbano después del establecimiento del Estado de Israel y con el tiempo, los refugiados se convirtieron en combatientes, desafiando no solamente a Israel, sino al propio orden liberal libanés que les permitió prosperar. Siria, en su enfrentamiento con Israel, se ha vuelto altamente militarizada e intolerante con el régimen liberal del Líbano. Estados árabes revolucionarios, explotaron la estructura pluralista del Líbano y alentaron el surgimiento de movimientos y de partidos cuyos objetivos estaban en conflicto con el consenso de base amplia en el que se basa el orden democrático pluralista del Líbano.

309. Cuando otros se ocupaban de movilizar a las masas, crear ejércitos y concentrar el poder en los círculos gobernantes, los libaneses contribuían a la paz, destacándose en el comercio y en las finanzas, en la educación y en la salud, en la promoción de las artes y de las cosas finas de la vida. Quizá en todo esto subestimamos la necesidad de construir un Estado, instituciones y un ejército nacional fuertes. El pecado del Líbano, si es que lo hubo, fue ser demasiado libre en una región donde la libertad no era apreciada; demasiado liberal en una región conocida por sus regímenes poderosos y muy tolerante con actos y pensamientos que trataban abiertamente de socavar el propio sistema que les alimentaba.

310. Ahora ha aprendido su lección. Seguirá amando la libertad, pero no permitirá que ésta se deteriore y se convierta en anarquía; seguirá apoyando valores pluralistas liberales, pero no a expensas de un Estado fuerte y vibrante; será tolerante y sin duda cultivará la diversidad de pensamientos y de organización, pero dentro de los límites evidentes de la unidad del Estado, la unidad del pueblo y la unidad de las instituciones gubernamentales.

311. La guerra en el Líbano es un conflicto regional con dimensiones internacionales. Las diferentes comunidades del Líbano se vieron forzadas por hechos políticos y militares a tomar parte en conflictos que abarcaron a los israelíes, a los palestinos y a los sirios, y virtualmente no se permitió a ninguna comunidad la libertad de ser realmente neutral y realmente libanesa. Sólo después de que empezara la batalla, los libaneses empezaron a darse cuenta de lo que estaba pasando realmente en su tierra. Cuando se dieron completamente cuenta de ello se sumaron a la causa del Líbano y trataron de liberarse de la telaraña de fuerzas en la que se habían visto envueltos. En consecuencia, el Parlamento debidamente electo, uno de los parlamentos verdaderamente representativos en el Oriente Medio, eligió de forma libre y unánime, a Amin Gemayel como Presidente. El Parlamento representa a todas las comunidades, a todas las regiones y a todas las tendencias políticas en el país. Cuando el Líbano firmó un acuerdo referente a la retirada de las fuerzas israelíes del Líbano, sólo dos miembros del Parlamento votaron en contra. Existe un impresionante consenso nacional para poner fin a las guerras ajenas en nuestra tierra, para que se marchen del país todas las fuerzas no

libanesas y para que se apoye al Presidente en sus esfuerzos por liberar, unir y desarrollar al Líbano.

312. Hace un año pedimos a la 12a. Conferencia Árabe en la Cumbre, celebrada en Fez, que se reconociera la decisión del Líbano de que las fuerzas israelíes, sirias y de la OLP se retiraran del Líbano. A principios de primavera solicitamos a la Séptima Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Nueva Delhi, el apoyo a los derechos del Líbano de desplazar del país a todas las fuerzas no libanesas. El acuerdo logrado en mayo de 1983 entre el Líbano e Israel, con el patrocinio de los Estados Unidos, requiere que Israel se retire totalmente del Líbano. Recientemente, el Presidente Gemayel envió cartas al Presidente Assad y al Sr. Arafat, pidiéndoles que retiraran sus fuerzas armadas del Líbano.

313. El Consejo de Seguridad ha reafirmado repetidamente nuestro derecho a ejercer nuestra soberanía en todo nuestro territorio. Desde 1978, las Naciones Unidas han mantenido a la FPNUL en el sur, una fuerza que, superando grandes dificultades, ha defendido los legítimos derechos del Líbano en la zona de sus operaciones y ha proporcionado seguridad y esperanza a las poblaciones locales. Expresamos nuestro profundo agradecimiento a los países que contribuyen a esa fuerza.

314. Estamos profundamente agradecidos a los Estados Unidos, a Francia, a Italia y al Reino Unido por las fuerzas de mantenimiento de la paz enviadas a nuestro país y por el apoyo que han prestado al Gobierno en el logro de sus amplios objetivos. El Líbano debe rendir un homenaje especial al Presidente Reagan, quien de todo corazón se ha comprometido a ayudar a nuestro país a recuperar su unidad, su soberanía y su independencia. La semana pasada, los esfuerzos de los Estados Unidos y de Arabia Saudita, en una labor diplomática confidencial e intensiva entre Beirut y Damasco, tuvieron como resultado una cesación del fuego que esperamos será el fin del derramamiento de sangre y comenzará con el proceso político de conciliar los conflictos e intereses. Expresamos nuestro agradecimiento a los Estados Unidos y Arabia Saudita y a sus competentes diplomáticos que trabajaron incansablemente para lograr la cesación del fuego. Ahora confiamos en que las Naciones Unidas nos ayuden a establecer un mecanismo que pueda supervisarla adecuadamente. Esperamos que este objetivo urgente y humano cuente con el apoyo entusiasta de todos los Miembros de la Organización.

315. En pocas palabras, el mensaje del Líbano a la Asamblea General es el siguiente: ayúdenos a que se marchen todas las fuerzas no libanesas de nuestro país, y el Líbano, por su parte, resolverá sus tensiones internas y reanudará su valiosa posición como contribuyente a la paz del mundo y a la prosperidad internacional, tanto cultural como económica.

316. Sin duda, el Oriente Medio es una región preñada de conflictos; pero de todos los problemas de la región el problema libanés es el más crucial y, en consecuencia, el más urgente. La guerra entre el Iraq y el Irán plantea un peligro para la estabilidad del Golfo. La rivalidad soviético-norteamericana en el Oriente Medio pone en peligro el delicado equilibrio internacional de poderes. El problema palestino representa una amenaza a la paz en el Oriente árabe. El problema árabe-israelí amenaza

al sistema estatal de la región, y, finalmente, está el problema de los movimientos de minorías radicales y el peligro que originan un orden social estable en la región.

317. Si el diálogo y la diplomacia pueden tener éxito en el Líbano entonces ese logro promoverá otros éxitos, y los participantes en ese esfuerzo ganarán gran prestigio e impulso y podrán continuar resolviendo otros problemas. Si se fracasa en el Líbano, cada sociedad desde Marruecos en el oeste, a los Estados del Golfo en el este, estará amenazada. Ahora el mundo observa cómo se desencadena la batalla entre el orden y la anarquía y los regímenes de la región aguardan temerosamente los resultados. Si hay crisis cuyas consecuencias son una indicación del comienzo o del fin de una era, la del Líbano es una de ellas. En su verdadero sentido histórico la crisis del Líbano es axial y los hechos futuros serán juzgados por lo que se ha hecho o dejado de hacer en esta coyuntura.

318. El Líbano hace lo imposible con los limitados medios de que dispone. El Gobierno ejerce un control efectivo sobre apenas poco más del 15% del territorio y aún así, el pueblo, sin tener en cuenta la fuerza que ejerce el control sobre él, está abrumadoramente a favor del Gobierno. El Presidente Gemayel ha exhortado una y otra vez a todos los dirigentes de la oposición a reunirse en un diálogo para establecer los principios sobre los cuales será fundado el nuevo Líbano. Ahora se ha establecido un comité para el diálogo y se realizan esfuerzos para iniciar dicho diálogo lo antes posible. Se ha sentado la plataforma para la formación de un Gobierno de unidad nacional y la oposición fue invitada a participar en él.

319. El año pasado creamos un ejército comprometido a la defensa imparcial de toda la política libanesa, un ejército de todo el pueblo y para todo el pueblo. La cohesión del ejército en el mes pasado es un reflejo de la cohesión que aúna a la sociedad libanesa sin tener en cuenta las dificultades exógenas que son explotadas despiadadamente por extraños. Hemos traído la paz y el orden a la ciudad de Beirut, la única zona exclusivamente bajo autoridad gubernamental. Donde el Gobierno ejerce sus funciones, las distintas comunidades viven en paz como una familia y nadie recela de su vecino.

320. Al hablar a la Asamblea acerca del Líbano me estoy refiriendo a un tema familiar a todos. Durante más de 100 años los libaneses emigraron al Lejano Oriente, al Asia sudoriental, a Australia y Nueva Zelanda, al Africa y a las Américas y más recientemente a Europa y a los Estados del Golfo. A libaneses ambiciosos y osados les cabe el mérito de grandes logros intelectuales, artísticos y de progreso en las nuevas tierras en las que establecieron sus hogares. En la mayoría de los países representados en la Asamblea, los libaneses ocupan posiciones de Gobierno, en la educación y en los negocios. Dejaron su país nativo en busca de un sueño, el sueño de mejorar y de que sus descendientes vivieran mucho mejor que lo que habían vivido ellos. Sin embargo, conozco también los sueños de los libaneses de hoy en la tierra torturada del Líbano. Son sueños simples. La mayoría de los representantes se sorprenderían que se les llame realmente sueños. Los libaneses sueñan con vivir vidas simples y comunes; sueñan con retornar a sus ciudades, a sus pueblos, a sus aldeas; sueñan con abrir sus tiendas de mañana y cerrarlas de tarde; sueñan con

recoger sus cosechas, con enviar sus hijos a la escuela y recibirlos de tarde en el hogar; sueñan con caminatas a la fuente de la aldea; sueñan con reunirse al ponerse el sol y volver a contar historias comunes y hechos comunes de la vida común; sueñan lo que otros dan por sentado.

321. Traigo conmigo las aspiraciones de un pueblo acosado. Llevo, en mi voz, la voz de decenas de miles de hombres, mujeres y niños que perdieron su vida en un conflicto internacional inmisericorde.

322. Lo que pido a la comunidad internacional, reunida en esta sala, es que ayude a la nación libanesa a asegurar las condiciones normales, las mínimas, de existencia nacional. El pueblo libanés por sí mismo ansía lograr tranquilidad. El pueblo libanés es capaz, inventivo e industrial. No sucumbirá a los embates del caos y de los conflictos internacionales sino que habrá de moldear una entidad nacional más fuerte y más profunda surgida del sufrimiento que debió soportar. Queremos pensar que no estamos solos en esta lucha y miramos a nuestros hermanos de la sociedad de naciones para que nos alienten, ayuden y apoyen.

323. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Voy a dar la palabra a las delegaciones que la solicitaron en su ejercicio de su derecho a contestar. Recuerdo a los miembros que, de conformidad con la decisión 34/401 de la Asamblea General, las declaraciones en ejercicio del derecho a contestar se limitan a diez minutos en la primera intervención y a cinco minutos en la segunda.

324. Sr. AL-QAYSI (Iraq) (*interpretación del inglés*): Esta mañana [13a. sesión], en su sermón del viernes, el Ministro de Relaciones Exteriores del Irán emprendió un fútil intento de lograr credibilidad para su régimen desacreditado y solamente probó otra vez la hipocresía, la decepción, el abuso y el despecho de ese régimen.

325. Acusó a mi país de haber cometido una agresión contra el Irán. No entraré en detalles de los hechos del caso por la simple razón, en primer lugar, de que dichos hechos han sido presentados a diversos órganos de las Naciones Unidas en numerosas ocasiones, y, en segundo lugar, por la razón —en relación a la cual quisiera emplazar al Ministro de Relaciones Exteriores del Irán a que desde esta tribuna anuncie una posición similar a la de mi país— que el Iraq está dispuesto a someter la cuestión de quién agredió a quién al arbitraje de una tercera parte imparcial.

326. El Ministro de Relaciones Exteriores del Irán trató de desacreditar los gestos pacíficos de mi país citando el documento A/C.1/35/5. Nos hemos acostumbrado ya a la práctica iraní de hacer citas fuera de contexto. El Ministro de Relaciones Exteriores del Irán citó simplemente una línea de un total de dos páginas y media y no molestaré a los representantes dando lectura a este largo documento para demostrar cuán engañosa era la cita del Ministro de Relaciones Exteriores del Irán y hasta qué punto desacredita al resto de las citas que puede haber en su declaración.

327. El hizo alusión a la misión del Secretario General que se constituyó a efectos de inspeccionar zonas civiles en el Irán y el Iraq, y atacó al Consejo de Seguridad por no haber actuado en relación con el informe del Secreta-

rio General sobre la labor de esa misión. Los miembros del Consejo de Seguridad saben bien que si ese órgano no pudo llegar a conclusión alguna respecto de ese informe ello se debió simplemente al sabotaje del Gobierno iraní interesado en impedir que el Consejo arribara a una conclusión pacífica sobre la base del trabajo de esa misión.

328. En lugar de responder a las propuestas serias formuladas por el Iraq tendientes a la solución pacífica del conflicto, el Ministro de Relaciones Exteriores del Irán se dedicó a lamentarse en términos dramáticos de un ataque sobre Dezful y Andimeshk. Sin embargo, no explicó a la Asamblea General que ese ataque fue en represalia a un ataque iraní anterior sobre objetivos civiles del Iraq, el último de los cuales se había llevado a cabo dos días antes sobre Shandry, en el norte del Iraq, como consecuencia del cual murieron 16 personas, incluidos dos niños, y otras 31 personas, incluidos 15 niños, resultaron heridas. El no dio cuenta a la Asamblea General de las continuas advertencias iraquíes formuladas al Irán a fin de que los ataques militares evitaran objetivos civiles. No se refirió tampoco a las numerosas propuestas que el Iraq presentó e hizo distribuir como documento de las Naciones Unidas en relación con su voluntad —una voluntad sincera y genuina— y su disposición de concertar un acuerdo en virtud del cual objetivos civiles quedaran fuera del alcance de los ataques militares.

329. ¿Tengo, acaso, necesidad de recordar la práctica iraní de matar a los prisioneros de guerra o aquella otra de reclutar niños para enviarlos al escenario de la guerra, táctica que últimamente fue condenada por la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías como en el caso del estrecho de Ormuz? Se trata de la más alta expresión de chantaje y decepción. Nos hace pensar en las políticas del Sha, el policía del Golfo. Si el régimen del Irán se preocupa genuinamente por la seguridad y bienestar de la región, ¿por qué no pone fin a su ocupación de las tres islas árabes, que se llevó a cabo durante el Gobierno del Sha?

330. Todos sabemos que, con el régimen de los mullahs, el problema clave es la ilusión de exportar la revolución. Desafío a los iraníes a que se acerquen a la tribuna y nos den el nombre de un país islámico, de uno solo, en el cual no hayan intentado injerirse en sus asuntos internos.

331. Sr. EL-FATTAL (República Arabe Siria) (*interpretación del árabe*): Mi delegación no tenía intención de hacer uso de la palabra en esta hora tan tardía, pero en la última declaración formulada en el curso del debate general se hizo un análisis de la situación libanesa y árabe que difiere totalmente de nuestra concepción. El Ministro de Relaciones Exteriores de mi país presentó dicho análisis el 28 de septiembre [9a. sesión]. No deseo reiterar lo que él expresara en relación con las razones de la crisis libanesa.

332. El Líbano hace frente a una agresión foránea que se ha transformado en una agresión multinacional. Ha sufrido la agresión israelí. Sufre ahora la ocupación de los Estados Unidos, así como otras formas de ocupación por parte de fuerzas multinacionales. Ya hemos dejado sentada nuestra posición en relación con todas estas cuestiones. Sin embargo, estimo que es de mi incumbencia recordar al orador anterior la posición de principio de la República Arabe Siria en lo que atañe al pillaje

multinacional y al pillaje foráneo en el Líbano importado desde los Estados Unidos. Quiero citar en inglés la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores:

“Nuestra posición sobre todas estas cuestiones es clara y se basa en los siguientes principios. En primer lugar, la unidad del Líbano, su independencia y su soberanía son principios que ni Siria ni los países árabes pueden aceptar que sean violados o modificados. Los países árabes obrarán siempre en ese sentido y apoyarán al pueblo hermano libanés a fin de restablecer su unidad nacional, su independencia y su soberanía en todo su territorio. A este respecto, hemos contribuido a que se lograra un acuerdo concertado hace pocos días entre los bandos opuestos en la guerra civil del Líbano.” [*Ibid.*, párr. 144.]

333. Cuando el Ministro de Relaciones Exteriores de Siria declara que hemos contribuido al logro de ese acuerdo, podemos esperar por lo menos que el Líbano tome nota de que hay un acuerdo, y es del caso que lo lea aquí porque se trata de un instrumento que, aplicado de buena fe y con el propósito de lograr la reconciliación nacional, podría cambiar el curso de la historia de la guerra civil en el Líbano y restituiría ese país a las filas árabes que hacen frente a la agresión sionista apoyada desde el exterior. Es necesario que lea este acuerdo, que ha sido aceptado por el Gobierno libanés, porque se podrá ver que la situación existente en el Líbano y las batallas que se libran en ese país constituyen una guerra civil, un conflicto interno respecto del cual Siria nada tiene que ver. Esto ha sido admitido por el Gobierno libanés. Por lo tanto, he de citar el acuerdo en su totalidad y en inglés, de conformidad con el texto publicado por *The New York Times* el 27 de septiembre de 1983. El acuerdo expresa lo siguiente:

“Una cesación inmediata de la lucha en el territorio libanés, en todos los frentes y líneas de demarcación. La tregua será vigilada por observadores neutrales.

“Formación de una comisión de representantes del ejército libanés, el Frente de Salvación Nacional, las Fuerzas Libanesas y Amal para efectuar los arreglos necesarios y llevar a la práctica la cesación del fuego”\*.

En seguida pide:

“La urgente convocación de una conferencia para iniciar un diálogo nacional entre los siguientes:

“Del Frente de Salvación Nacional: Sr. Walid Jumblat, ex Primer Ministro Rashid Karami y ex Presidente Suleiman Franjeh.

“De las Fuerzas Libanesas: ex Presidente Camille Chamoun y Sr. Pierre Gemayel.

“También están invitados a la Conferencia el ex Primer Ministro Saeb Salam, el Sr. Adel Osseiran y el Sr. Raymond Edde.

“... ”

“El Presidente se complace también en dar la bienvenida a un representante de cada una de las naciones

\* Citado en inglés por el orador.

hermanas de Siria y Arabia Saudita para asistir a la Conferencia con la delegación oficial libanesa, que incluirá, además del Presidente Gemayel, a un representante de cada una de las autoridades ejecutiva y legislativa”\*.

334. He aquí el texto del acuerdo que deseo conste en las actas de esta reunión, porque el espíritu de este acuerdo y las expresiones que figuran en él prueban en forma concluyente que la República Arabe Siria, en colaboración con los países árabes, ha contribuido a la cesación del fuego en una guerra que es fratricida y destructiva.

335. En verdad, lo que me llama la atención en este asunto —y deseo mencionarlo— es algo que hemos dicho en varias oportunidades y que el Primer Ministro del Líbano conoce. No voy a repetirlo ahora sino que me limitaré a citar lo que ha mencionado el Presidente de la República Arabe Siria con respecto a la presencia de algunas tropas sirias en el norte del Líbano. El Presidente expresó lo siguiente al *Washington Post* y a *Los Angeles Times* el 14 de agosto de 1983:

“Están equivocados quienes creen que nos marcharemos del Líbano para que sea fácil presa de los israelíes, porque el Líbano es un país árabe al que nos une una historia común y un destino común. El problema aquí no es la retirada de las tropas sirias del Líbano. No necesitamos que alguien nos convenza de retirar nuestras fuerzas. Si los Estados Unidos de América desean la retirada de las tropas sirias, entonces tienen que obligar a Israel a que apliquen las resoluciones 508 (1982) y 509 (1982) del Consejo de Seguridad sobre la invasión israelí del Líbano. Esas dos resoluciones disponen la retirada total israelí del territorio libanés, sin imposición de condición alguna a los libaneses.”.

El Presidente de la República Arabe de Siria agregó lo siguiente y deseo recordar estas palabras al Primer Ministro libanés y a los Miembros de la Asamblea General:

“Deseamos que el Líbano sea libre y capaz de actuar en el mundo árabe, libre de toda invasión y hegemonía israelíes, un Estado que pueda ejercer sus derechos y cumplir sus obligaciones dentro del marco y compromisos árabes, lo mismo que Siria y otras naciones árabes.”.

336. A pesar de ello, vemos que elogia a las fuerzas multinacionales y a la función que cumplen en el Líbano. Esa función, que sería la de crear un nuevo Viet Nam, llevaría sucesivamente a la destrucción del Líbano, Siria y otros países. Queremos señalar a la atención el hecho de que todo análisis debe ser objetivo y no alejarse de la realidad actual, y ese análisis demuestra que la guerra civil en el Líbano ha concluido con un acuerdo firmado por Siria y el Reino de Arabia Saudita con el Gobierno del Líbano.

337. Sr. RAJAIE-KHORASSANI (República Islámica del Irán) (*interpretación del inglés*): Me temo no poder encontrar nada importante en la declaración del representante iraquí. Si hubiera sabido lo que tenía la intención de decir, posiblemente no hubiera solicitado hacer

uso del derecho a contestar. Dijo simplemente que nosotros hicimos un intento fútil esta mañana de desacreditar al régimen del Presidente Saddam Hussein. Consideramos que nuestro intento no fue inútil; fue muy útil. No tuvimos intención de desacreditar a un régimen que ya está bien desacreditado por su Presidente, que lo hace muy bien. ¿Por qué debemos hacerlo nosotros? Dijo que están dispuestos a llamar a un tercera parte para decidir quién fue el agresor. Entiendo que se ha formado un tribunal islámico internacional con algunos juristas de diferentes países. Querían ver nuestro país. Entonces, los acogimos con beneplácito, de la misma manera en que recibimos a la delegación del Secretario General. Supongo que todavía están esperando la respuesta del Presidente Saddam, respecto de si pueden llegar también al Iraq. Cuando se tenga la respuesta, entonces sabremos si ellos están dispuestos a someter el asunto a una tercera parte. Por supuesto, nos informarán al respecto.

338. Dijeron también —desde luego, era una gran mentira— que habíamos bombardeado distritos civiles. Cuando reclamamos por qué habían bombardeado nuestros distritos civiles, invitamos a la delegación del Secretario General al Irán para que viera por sí misma y preparara un informe. Nos sentiríamos muy felices si el Embajador del Iraq invitara ahora mismo a los representantes del Secretario General a su país para mostrarles todas las pruebas y presentarles todos los amargos hechos contra nosotros. Eso es muy fácil. ¿Por qué no lo hacen?

339. Por último, dijo que nos desafía. Nosotros no los desafiamos. Simplemente los ignoramos.

340. Sr. ELHOFARI (Jamahiriya Arabe Libia) (*interpretación del árabe*): Deseo expresar que lamento el hecho de que el Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano haya hablado en contra de mi país. En un intento carente de realismo, trató de dar dimensiones externas a la situación interna del Líbano.

341. Todos conocen el problema del Líbano, que se ha suscitado a raíz de la firma por el Líbano de un acuerdo con la entidad sionista, a pesar de la oposición de la mayoría del pueblo libanés. En lugar de rectificar los errores de los funcionarios libaneses y reconsiderar este acuerdo, llamaron a fuerzas coloniales para que atacaran y destruyeran a su pueblo, después de haber dado su conformidad a la ocupación por la entidad sionista de un tercio del Líbano y haber matado a una gran parte del pueblo libanés. Ahora pretenden adjudicar la culpa a sus hermanos árabes.

342. El Líbano tiene que rectificar la situación en que se encuentra como resultado de haber impuesto el acuerdo líbano-sionista. También rechazamos categóricamente todo detalle de lo declarado por el Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano.

343. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El representante de Iraq ha pedido la palabra nuevamente para hacer uso del derecho a contestar. Debo recordarle que en esta segunda oportunidad, su declaración debe limitarse a cinco minutos.

344. Sr. AL-QAYSI (Iraq) (*interpretación del inglés*): Permítaseme hacer primero una observación. Me pregunto si realmente sirve de algo que la delegación del

\* Citado en inglés por el orador.

Irán esté o no presente, dado que, aun cuando está presente, sus miembros parecen no escuchar lo que se dice en esta sala. En ningún momento dije que estaban empeñados en un intento inútil de desacreditar el régimen de mi país. Lo que efectivamente dije es que en su sermón de esta mañana, el Ministro de Relaciones Exteriores del Irán se empeñó en un inútil intento de dotar de credibilidad a su desacreditado régimen, sólo para probar una vez más su hipocresía, su engaño y su carácter insultante y desafiante.

345. La forma en que la mentalidad de los mullahs tergiversan las cosas aun cuando se digan con claridad es un signo de la política del régimen de los mullahs en Teherán y de la forma en que conducen sus relaciones internacionales, especialmente de la actitud de ese régimen con respecto a la Organización. Esto se aplica al denominado tribunal islámico internacional que instalaron en Teherán, y también se aplica a lo que calificaron de mentira de nuestra parte. Deberían leer la Carta. Están obligados por la Carta.

346. Nuestro desafío sigue en pie. Los desafiamos a someterse a la voluntad de la Organización, a las disposiciones de la Carta y a las resoluciones aprobadas en las Naciones Unidas.

347. Sr. ABOUASSI (Líbano) (*interpretación del árabe*): Simplemente, quiero agregar que el principio de retirada de las tropas extranjeras de los territorios ocupados ilegalmente, así como el de la no intervención en los asuntos internos de los Estados son dos principios esenciales reconocidos por la comunidad internacional. La aplicación de ambos asegurará que mi país no sufrirá destrucción causada por la guerra.

348. En cuanto a Libia, el reconocimiento por parte del Coronel Qaddafi de la presencia de tropas libias en el Líbano y su declaración del deseo de estas tropas de participar en la guerra constituyen una respuesta suficiente a lo que se dijo sobre la guerra del Líbano.

349. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El Observador de la Organización de Liberación de Palestina ha solicitado que se le permita responder a una declaración formulada por uno de los oradores en el debate general. Le concederé la palabra sobre la base de la resolución 3237 (XXIX) de la Asamblea General, y sobre la base de precedentes anteriores.

350. Sr. TERZI (Organización de Liberación de Palestina) (*interpretación del inglés*): El Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano en su declaración de esta tarde, que fue algo ponzoñosa, efectivamente la suavizó en alguna medida cuando se refirió al compromiso del Líbano con los palestinos, cuya presencia en el Líbano es legal, y reafirmó que disfrutarían de todos los derechos y privilegios que les otorga la ley.

351. Sin embargo, hubo una omisión en esa declaración. No mencionó en ningún momento que la presencia palestina en el Líbano no es algo que aquéllos hayan decidido sino que surge de la agresión de que fueron objeto y de su expulsión por las bayonetas israelíes. Lo que afirma —que los palestinos están en el Líbano como consecuencia del establecimiento de Israel— en cierto modo es cierto, pero no es toda la verdad. Habría esperado que dijera que están allí buscando refugio tempora-

rio, como consecuencia de haber sido expulsados por la fuerza de su patria.

352. Como quiera que sea, la presencia palestina en el Líbano está regulada por acuerdos bilaterales con el Gobierno libanés ratificados por el Parlamento libanés, que se refieren también a la presencia armada palestina en el Líbano para defender a los palestinos contra la agresión extranjera. Esos acuerdos fueron ratificados en los Protocolos de El Cairo y Riyadh. Aparentemente, estos puntos escaparon a su memoria, y no lo culpo.

353. Nos enorgullecemos en decir que los refugiados palestinos se han convertido en combatientes por la libertad. Lo han hecho para ejercer su derecho a la existencia y a retornar a sus hogares, de los cuales fueron desplazados. Habríamos esperado que todos nos ayudaran en tal empeño y no interpusieran obstáculos en nuestro camino.

354. El Ministro de Relaciones Exteriores del Líbano se refirió a una carta enviada por el Presidente Gemayel al Presidente Arafat, pidiéndole la retirada de nuestras fuerzas armadas del Líbano. Nos recordó que la OLP debía retirar sus fuerzas del Líbano, tal como nuestros dirigentes lo habían acordado.

355. En una de las sesiones del Consejo de Seguridad quedó constancia de que en junio de 1982 la OLP había decidido trasladar sus fuerzas de Beirut para evitar la destrucción y el derramamiento de sangre en esa ciudad. Cumplimos nuestro compromiso. Se nos impidió, desde junio hasta fines de agosto, que abandonáramos Beirut. Eso explica el aumento de la destrucción de Beirut por los israelíes, lo que ocasionó miles de víctimas adicionales. Esto no se debió a que los palestinos estuvieran allí. Fue porque había un plan de Israel y sus lacayos para destruir Beirut y eliminar físicamente a los elementos palestinos armados.

356. Quiero recordar aquí que el 26 de junio de 1982 el representante de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad<sup>8</sup> ejerció su veto contra un proyecto de resolución que pedía la cesación del fuego en Beirut<sup>9</sup>. Dijo específicamente que lo vetaba porque el proyecto no mencionaba el concepto de la eliminación de los elementos palestinos armados. Cuando ofrecimos retirarnos en junio de 1982 se nos lo impidió porque querían eliminarnos. Como sabemos, la eliminación de seres humanos es una doctrina fascista nazi, tal como los miembros de la delegación de Estados Unidos lo han expresado en el Consejo de Seguridad.

357. La OLP ha retirado sus tropas de Beirut de acuerdo con su compromiso. El resultado es bien conocido: el genocidio de Sabra y Shatila, el asesinato de centenares de nuestra gente, mujeres inocentes y niños. Nos mantenemos armados porque debemos ejercer el derecho de defender a nuestro pueblo y evitarnos a nosotros mismos y al mundo otro holocausto como el de Sabra y Shatila, un acto criminal que pasó por la consideración de la comunidad internacional sin una condena y sin que se tomara acción alguna contra quienes lo perpetraron, o contra los defensores de quienes lo perpetraron.

358. El Presidente Arafat ha expresado claramente al Presidente Gemayel que la OLP está más que dispuesta a sentarse a dialogar y negociar con las autoridades liba-

nesas sobre el futuro de nuestra presencia y la de los palestinos en el Líbano. Hasta hoy no hemos recibido respuesta de las autoridades libanesas, ni siquiera a nuestra invitación de sentarnos a dialogar y negociar.

359. Repito que nuestra presencia está regulada por un acuerdo. Una revisión de lo previsto en ese acuerdo sólo puede producirse mediante el diálogo bilateral entre las dos partes interesadas.

360. Estamos agradecidos también de que haya una cesación del fuego ahora en el Líbano; pero, ¿no habría sido mucho mejor que ese alto al fuego se hubiese producido hace dos semanas, a través del Consejo de Seguridad? El Consejo se hubiera hecho entonces cargo de sus responsabilidades, en lugar de fabricar una cesación del fuego fuera del Consejo de Seguridad, permitiendo de esta manera que se soslayase el imperio de la ley y los recursos que tenemos en las Naciones Unidas.

361. Luego el Ministro de Relaciones Exteriores dice que el pueblo palestino constituye una amenaza para la paz en el Oriente arábigo. El lo sabe muy bien; la amenaza no es el problema palestino, sino los propósitos expansionistas del sionismo. ¿Ha olvidado que Israel dijo claramente desde 1954 que desea ocupar el Líbano meridional y designar un oficial cristiano —aunque sea un Mayor— como su lacayo en la zona? El distorsionó o tergiversó la historia.

362. Naturalmente, se podría hablar acerca de causa y efectos, se podría hablar de muchas cosas; pero el tiempo es corto.

363. Creo que el Ministro de Relaciones de Indonesia en su declaración dijo:

“La clave para el mantenimiento de la integridad territorial e independencia del Líbano es lograr la retirada total e inmediata de todas las fuerzas israelíes y el respeto escrupuloso de la no injerencia de parte de todas las potencias extranjeras. Esto facilitaría... los esfuerzos para alentar a todas las facciones libanesas a entablar negociaciones que conduzcan a la reconciliación nacional”. [Véase párr. 235 supra.]

364. El problema radica también en la reconciliación nacional. Admitámoslo; existe una falta de reconciliación nacional; pero por encima de todo, está la presencia israelí que la impide.

365. Finalmente, estoy completamente de acuerdo con él cuando se refirió al sueño libanés de llevar una vida simple y ordinaria. Este es exactamente el sueño de los palestinos; llevar una vida ordinaria y simple, retornar a nuestras ciudades, que es lo que estamos tratando de hacer. Por lo tanto, hacemos un llamamiento al mundo para que nos ayude a regresar a nuestras ciudades, a nuestros pueblos, a nuestras villas, y esperamos, por último, que la hora de realizar el sueño de los libaneses no tarde tanto en llegar, como ha tardado para los palestinos, no sólo para realizar nuestros sueños, sino para lograr nuestros derechos, nuestros derechos inalienables en nuestra bella y pacífica Palestina. Miramos hacia un futuro de paz en nuestra patria.

*Se levanta la sesión a las 21.15 horas.*

#### NOTAS

1. *Norte-Sur: Un programa para la supervivencia*; informe de la Comisión independiente sobre problemas internacionales de desarrollo, presidida por Willy Brandt, Bogotá, Editorial Pluma Ltda., 1980.

2. *Common Crisis North-South: Cooperation for world recovery*, The Brandt Commission 1983 (Cambridge, Massachusetts, The MIT Press).

3. *Informe de la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, Ginebra, 29 de agosto a 7 de septiembre de 1983* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.83.I.21), cap. I, secc. A.

4. *Informe de la Conferencia Internacional sobre Kampuchea, Nueva York, 13 a 17 de julio de 1981* (publicación de las Naciones Unidas, No. de venta: S.81.I.20), anexo I.

5. Véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo séptimo año, Suplemento de octubre, noviembre y diciembre de 1982*, documento S/15510.

6. *Ibid.*, trigésimo octavo año, Suplemento de julio, agosto y septiembre de 1983, documento S/15943.

7. Naciones Unidas, *Recueil des Traités*, vol. 402, No. 5778, pág. 87.

8. Véase *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad, trigésimo séptimo año*, 2381a. sesión.

9. *Ibid.*, trigésimo séptimo año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1982, documento S/15255/Rev. 2.